



INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Los desafíos de la organización comunitaria y las condiciones socioespaciales para la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19 en los campamentos

Tesis presentada para obtener el grado académico
de Magíster en Desarrollo Urbano

Héctor Miguel Farrera Mandujano
Profesor guía: Javier Ignacio Ruiz-Tagle Venero
Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales
Pontificia Universidad Católica de Chile

Julio 2021

Tesis asociada al Proyecto ANID COVID 0584 "Vivienda, barrio y ciudad en el control de epidemias. Consideraciones sociales y urbanas para la formulación de políticas públicas de aislamiento y de distanciamiento físico en Chile"

Agradezco a mi madre, que más allá de su infinito apoyo, ha sido el mejor ejemplo de virtud y fortaleza.

De manera especial, agradezco a Javier por mantenerme en el rumbo. A mis profesores y compañeros por los aprendizajes espontáneos y planeados, a mi familia y amigos que, en la cercanía o la distancia, siempre estuvieron presentes. A Jose, por su fundamental e incondicional apoyo.

RESUMEN

Dentro de los desafíos territoriales existentes en el Área Metropolitana de Santiago, los campamentos con sus riesgos y vulnerabilidades, representan uno de los espacios con mayores dificultades para prevenir el contagio por Covid-19. Ante esta y otras situaciones que exhiben las carencias de su contexto inmediato, sus residentes apelan por soluciones que les brinden seguridad y cuidado dentro del campamento y sus viviendas. De esta manera, esta tesis se enfoca en estudiar la interacción de dos de las aristas con mayores dificultades dentro de la vida del campamento durante la pandemia: las condiciones socioespaciales que permiten el desarrollo de sus actividades diarias y la organización comunitaria para la prevención del contagio por Covid-19.

Mediante la selección de un caso de estudio, y a través de una metodología cualitativa se identificaron las principales variables que influyen en el cuidado sanitario del día a día de los residentes. Los actores del territorio, incluyendo los externos a la comunidad, están estrechamente vinculados en las tareas de control y prevención del contagio ante el Covid-19, incluso en situaciones de baja afectación política entre los vecinos. Asimismo, las condiciones sociales y espaciales se relacionan con la configuración dada por los años de crecimiento de la toma, determinando de que manera se llevan a cabo los mandatos de restricción y estricto control sanitaria durante la pandemia.

PALABRAS CLAVE

Campamento; condiciones socioespaciales; organización comunitaria; cuidado sanitario; pandemia.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO | 3 |
| 1.1 Los asentamientos informales en Latinoamérica y Chile | 3 |
| 1.2 La vivienda informal y el poblador | 6 |
| 1.3 Las condiciones socioespaciales de los campamentos y la pandemia | 8 |
| 1.4 La organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio | 10 |
| CAPÍTULO 2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN | 15 |
| 2.1 Pregunta de investigación | 15 |
| 2.2 Hipótesis de investigación | 15 |
| 2.3 Objetivos del estudio | 15 |
| 2.4 Metodología | 15 |
| CAPÍTULO 3. EVIDENCIA EMPÍRICA | 21 |
| 3.1 Las condiciones socioespaciales del campamento y el control sanitario | 21 |
| 3.2 La organización comunitaria para la supervivencia | 25 |
| 3.3 El rol de los diversos agentes externos | 29 |
| CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 33 |
| 4.1 Síntesis de los principales hallazgos empíricos | 33 |
| 4.2 Respuestas a la pregunta de investigación | 35 |
| 4.3 Implicancias teóricas y políticas de la investigación | 36 |
| 4.4 Limitaciones de la investigación | 37 |
| 4.5 Futuras líneas de investigación y acciones comunitarias | 38 |
| 4.6 Reflexiones finales | 38 |
| REFERENCIAS | 40 |
| ANEXOS | 45 |

LISTA DE ILUSTRACIONES

| | |
|---|----|
| Figura 1. Población callampa en el Zanjón de la Aguada | 4 |
| Figura 2. Proceso de concepción de la vivienda informal | 7 |
| Figura 3. Voluntarios del Comité de Emergencia del barrio La Granja | 12 |
| Figura 4. Síntesis de los principales elementos que integran un campamento | 13 |
| Figura 5. Ubicación del campamento dentro del Área Metropolitana | 17 |
| Figura 6. Colindancias campamento San Juan de Chena | 21 |
| Figura 7. Zonas de división en el campamento San Juan de Chena | 22 |
| Figura 8. Ejemplo de Agrupación Físico Espacial en un callejón de acceso restringido | 23 |
| Figura 9. Vertedero de basura ilegal | 24 |
| Figura 10. Posicionamiento del Covid-19 dentro del campamento | 25 |
| Figura 11. Prácticas durante la cuarentena: compras. Según tramo Índice ISOT-COVID | 26 |
| Figura 12. Reunión entre vecinas del campamento | 27 |
| Figura 13. Entrega de certificado subsidio | 28 |
| Figura 14. Encuentro de la dirigente y la representante de la fundación Esperanza Global | 28 |
| Figura 15. Entrega de donaciones al campamento por fundación Esperanza Global | 31 |
| Figura 16. Resumen de los resultados del trabajo de campo | 32 |
| Figura 17. Factores de influencia en los campamentos durante la pandemia por Covid-19 | 34 |
| Figura 18. Respuesta de los actores presentes en el campamento ante la pandemia | 35 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|--|----|
| Tabla 1. Resumen de las dimensiones de análisis incorporadas al estudio | 18 |
| Tabla 2. Resumen de las técnicas de Investigación y Objetivos | 19 |

LISTA DE ABREVIACIONES

| | |
|--------------------|---|
| ANID: | Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo |
| CEPAL: | Comisión Económica para América Latina y el Caribe |
| DESE: | Dirección de Extensión y Servicios Externos de la Facultad de Arquitectura, UC |
| DS: | Decreto Supremo |
| ETSAM: | Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid |
| ICHAB: | Instituto de Cooperación y Habitabilidad Básica |
| ISOT COVID: | Índice de condiciones socio-territoriales para las medidas de control y prevención del Covid-19 |
| MINVU: | Ministerio de Vivienda y Urbanismo |
| ONU: | Organización de las Naciones Unidas |
| PCR: | Polymerase Chain Reaction (Reacción en Cadena de la Polimersa) |
| SERVIU: | Servicio de Vivienda y Urbanización |

INTRODUCCIÓN

En el 2020, diversos países del mundo comulgan ante la idea de detener el contagio del Covid-19 declarando ciudades enteras en cuarentena total, tras las altas cifras de personas enfermas y fallecidas durante los primeros meses de la propagación del virus. En julio de 2020, se estimó que el 90% de los casos informados de Covid-19 correspondían a zonas urbanas (Naciones Unidas, 2020). Con ello, se constituye un factor de riesgo importante ante la facilidad de transmisión del virus en contextos de mayor densidad demográfica. La transversalidad de la propagación en el territorio urbano, exhibió varios de los déficits que contribuyen a incrementar el riesgo de contagio en las ciudades. Se exhibieron las condiciones sociales y espaciales de los territorios, y, en una menor escala, los de la vivienda.

En América Latina, la latente segregación hace que estos déficits se distribuyan en el interior de las ciudades de manera desigual. En contextos de precariedad como los asentamientos informales, las vulnerabilidades se exhibieron aún más, marcando un impacto mayor de la pandemia. En el caso de Chile, el territorio urbano ha contado desde muy temprano con asentamientos de viviendas fuera de los márgenes de la legalidad. A lo largo de los años estos asentamientos, conocidos en Chile como campamentos, se han desarrollado bajo diferentes miradas políticas, sociales y territoriales que, desde la acción colectiva de sus residentes, se han consolidado dentro de la capital. Con la migración del campo a la ciudad, ocurridas a comienzos del siglo XX, la necesidad de vivienda fue en aumento. De tal forma, la informalidad de la ocupación del territorio devino en la carencia de servicios de saneamiento, agua y electricidad, así como en situaciones de precariedad y hacinamiento. Actualmente, estos factores de riesgo siguen caracterizando a la mayoría de los campamentos, marcando una diferencia en su población sobre el resto de los otros grupos sociales, debido a la gravedad del impacto por la pandemia.

En respuesta a la rápida propagación y a la incapacidad institucional por frenar el contagio por Covid-19, los pobladores de campamentos han gestionado el territorio al igual que lo han hecho por años. Desde la creación del campamento, los residentes están en la constante búsqueda por dar soluciones a las condiciones socioespaciales y legales de su entorno. De esta manera, de la misma forma en que se sobrevive en el día a día, se ha ido respondiendo a la emergencia sanitaria por medio de los recursos disponibles en su contexto. Es por ello que el interés de esta tesis radica en poder señalar y evaluar de qué manera interactúa la configuración socioespacial y la organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio ante el Covid-19 en campamentos de la Región Metropolitana.

Este planteamiento considera dos dimensiones para el abordaje de la investigación. Por un lado, se profundiza en el desarrollo de la vida comunitaria al interior del campamento, considerando tanto las relaciones entre los vecinos como también la injerencia de figuras externas, organizaciones privadas u otros grupos que influyen en las actividades de la comunidad. Por otro lado, se analiza el estado físico del sitio, viendo la influencia de las condiciones espaciales de las viviendas, el campamento y su contexto inmediato en los cuidados sanitarios. Si bien los campamentos son conocidos por la precariedad y vulnerabilidad, el estudio se enfoca en las repercusiones directas de éstas en las actividades de cuidado y prevención por Covid-19 en los habitantes.

Algunos de los hallazgos destacan la importancia de las relaciones entre los pobladores como un factor importante ante el cuidado sanitario durante el periodo de pandemia. Del mismo modo, estas relaciones ayudan al desarrollo de sus actividades diarias, en un contexto donde el apoyo es fundamental. Sin embargo, estos lazos no se encuentran de manera transversal entre todos los residentes, derivado de algunos conflictos entre ellos. Esto mismo da lugar a que la presencia de los agentes externos al campamento tenga influencia en las actividades de supervivencia y prevención del contagio por Covid-19. Asimismo, las bajas condiciones de higiene dentro del campamento condicionan en gran medida el cuidado sanitario de los residentes, incluso desde antes de la pandemia.

El desarrollo de la investigación se estructura en cuatro partes. En primer lugar, se realiza una revisión de la temática planteada, partiendo por los antecedentes de los asentamientos informales en Chile, destacando su evolución en respuesta de los distintos contextos a lo largo de los años, hasta llegar al periodo actual en donde hacen frente a la pandemia. Se analizan los conceptos alrededor de los asentamientos informales, creando un marco de referencia de las condiciones socioespaciales y, con ello, determinando cómo estas interactúan con los cuidados sanitarios ante la prevención del contagio por Covid-19. Asimismo, también se desarrolla el concepto de organización comunitaria para después lograr determinar cómo se utiliza en la supervivencia diaria dentro y fuera del campamento, superando los riesgos del medio, incluyendo la propagación del virus. En segundo lugar, se expone la metodología utilizada para la investigación, en respuesta a la pregunta, la hipótesis y los objetivos planteados. En tercer lugar, se presenta el caso estudio del cual se obtuvo la evidencia empírica para después presentar los resultados del trabajo hecho dentro del campamento. Por último, se presentan las conclusiones y recomendaciones centrales para conocer más profundamente el tema, dirigir futuras líneas de investigación y poder abordar la problemática expuesta desde las políticas públicas.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 Los asentamientos informales en Latinoamérica y Chile

En las ciudades latinoamericanas, los asentamientos informales forman parte de su configuración como uno de los resultados de la magnitud y evolución de la pobreza en el territorio de cada país. En el reporte Panorama Social de América Latina (2020) se proyecta que para finales de dicho año el total de personas pobres ascendió aproximadamente a 209 millones, y pese a las medidas de protección social y de emergencias adoptadas debido a la pandemia por Covid-19, se estima que 78 millones de personas se encontraron en hogares con ingresos per cápita inferiores al umbral de la pobreza extrema, siendo 8 millones más que en el 2019. Dentro de este escenario, la pobreza situada en las ciudades del tercer mundo, desde su informalidad emergente, son determinantes para estructurar y definir las formas de las ciudades contemporáneas (Hardoy & Saterwhaiter, 1998).

De Ramón (2000) dice que “las ocupaciones ilegales de terreno son casi tan antiguas como la ciudad misma”, empatando con Abramo (2012), el cual menciona que dichas ocupaciones tienen lugar desde tiempos coloniales. La urbanización espontánea, marginal o informal, ha existido por producto de los habitantes empobrecidos en su ejercicio de hacer ciudad (Jaramillo, 2012). Los pobres urbanos, desde sus orígenes en los procesos de migración del campo a la ciudad, no tienen un lugar en la acotada economía industrial, y consecuentemente tampoco en la producción habitacional, obligándose a establecer sus viviendas por medio de la apropiación de terrenos ajenos (Clichevsky, 2009; Jaramillo, 2008). Los asentamientos informales, que pese a su carácter irregular han sido parte de la ciudad desde su propia planificación y emplazamiento, se enfrentan a mayores desafíos en su búsqueda de una solución habitacional.

Algunas de las principales ciudades latinoamericanas como Río de Janeiro, Ciudad de México, Caracas, Buenos Aires, Santiago, entre otras, muestran una descontrolada expansión territorial durante los años 40 y 50, lo que se vincula en parte a la presencia de asentamientos informales (Hardoy & Satterthwaite, 1998). En cada contexto, grupos sociales se constituyeron con acciones que respondían a su demanda por vivienda y su derecho al espacio urbano. Siguiendo a Purcell (2003), la ciudadanía se manifestó con los derechos y responsabilidades asociadas a la pertenencia de una comunidad política, entendiendo la existencia de una diversidad de manifestaciones de la misma, desde la estructura formal hasta las emergentes a ella.

En el caso chileno, los asentamientos informales han tenido diversos periodos que han sido determinados por la influencia de diferentes factores vinculados al territorio urbano, principalmente los políticos, económicos y sociales. Para finales del siglo XIX, la búsqueda del acceso al trabajo dio como resultado que un 21,9% de la población chilena ya fuera urbana (Geisse, 1977). En la década de los años veinte, la creciente vida urbana de Santiago era alimentada por la generación y concentración de grandes capitales, lo cual provocó un proceso migratorio constante a la capital. Sin embargo, la oferta habitacional no era capaz de responder a la demanda, haciendo que las familias comiencen un proceso de acomodación

orgánica en los llamados “conventillos” (Alvarado, Cheetham & Rojas, 1973). Estos conjuntos, si bien no son un asentamiento informal per se, da muestra de la precarización de la vivienda en el país, exhibiendo las problemáticas de salubridad y alto hacinamiento que antecede a la aparición de las nombradas “poblaciones callampa” (Espinoza, 1988). La aparición de estos asentamientos informales en la década de los cuarenta (De Ramón, 1990), da cuenta del proceso de urbanización que originan estas agrupaciones “espontáneas”, autoconstruidas con materiales de rehúso, en espacios de la ciudad sin legalidad ni acceso a servicios (De Ramón, 1990, citado en MINVU, 2004). La población comienza a asentarse en terrenos en respuesta a la necesidad de espacio para vivir y las dificultades institucionales para lograrlo, siendo el Zanjón de la Aguada (Figura 1) la primera ocupación de un terreno sin ningún servicio básico en Santiago (Salas, 1999).

Figura 1. Población callampa en el Zanjón de la Aguada



Fuente: Revista VEA, 1952

Después, a finales de los años cincuenta, surgen las “tomas de terreno”, entendidas como producto de una acción organizada y colectiva de los pobladores para radicarse en un terreno seleccionado y lograr negociar directamente con el Estado (MINVU, 2013). De tal manera, la demanda por vivienda comienza a tomar fuerza política debido a la organización comunitaria y las acciones colectivas. Esta nueva movilización social fue aumentando en Santiago entre 1969 y 1970, pasando de 35 a 103 asentamientos (Castells, 1973), pero no solo como una demanda de vivienda, sino también como búsqueda de una integración social y urbana (Espinoza, 1988). Siguiendo a Santa María (1973), el surgimiento de los campamentos en el sector urbano chileno, a pesar de ser calificados como organizaciones sociales y territoriales en la periferia de la capital y que son resultado de los asentamientos espontáneos, se consideran como la operación urbana de mayor importancia que se estaba realizando en Santiago de Chile.

La inauguración de una nueva política denominada “Promoción Popular” durante la administración del presidente Frei Montalva (1964-1970) y el naciente Movimiento de Pobladores, evidenció la incapacidad del Estado para dar solución a la demanda por vivienda (Abufhele, 2019). Como señala Castells (1973), el movimiento de pobladores es la articulación política necesaria y potencialmente revolucionaria para la lucha de clases. De esta forma, mediante la búsqueda de los pobladores por su inclusión a la ciudad, y el Estado reconociendo el movimiento a través de mecanismos institucionales (Alvarado et al., 1973), se dio paso a la evolución de las “callampas” y “tomas de terreno” hacia los “campamentos”. El término campamento alude, según la definición estatal, a una organización y estructura similar a los campamentos paramilitares o militares, en donde se lleva a cabo una instrucción y se satisfacen necesidades básicas. Este cambio apunta más hacia una transformación político-social que se consolida a principios de la década de los setenta (Salas, 1999).

Durante el régimen de la dictadura militar (1973-1989), el acceso a la vivienda ya no es entendido como un “derecho social”, y se redefinen desde un contexto de pobreza y marginalidad (Abufhele, 2019), reduciendo el gasto social sólo a los grupos de bajos niveles de ingreso y que no logran participar en la obtención de la vivienda a través del mercado (MINVU, 2004). En un ejercicio por disminuir el número de campamentos y desarticular las organizaciones políticas y sociales existentes, gran parte de los residentes de los campamentos fueron relocalizados a las periferias en lo que se conoció como la política de erradicaciones (MINVU, 2004). Pese a ello, en los años ochenta surgieron nuevos campamentos (MINVU, 2013), orientándose hacia una movilización para la recuperación de la democracia en base a la organización comunitaria (MINVU, 2013). Con ello, ya en el retorno a la democracia en la década de los noventa, las poblaciones que conformaban los campamentos fueron identificados para focalizar la asistencia estatal.

Con la transición política se temía por el aumento de las tomas de terreno, por lo cual, se crearon mecanismos institucionales definidos en el marco de las políticas públicas que involucraron al Ministerio de Vivienda y Urbanismo (en adelante MINVU) junto con la participación de otras instituciones. En 1996, surge el programa Chile-Barrio (MINVU, 2010) afrontando la complejidad y dinamismo de la problemática a favor del mejoramiento de las condiciones físicas en las que se encontraban los 972 asentamientos catastrados en ese momento (Matus, Ramoneda & Valenzuela, 2019). Este es el antecedente para la creación posterior de la Línea de Atención a Campamentos (LAC) en el año 2005. Dicho programa fue operado solo por el MINVU, encauzado en identificar los territorios catalogados como campamentos para que superen esta condición mediante un subsidio habitacional (Matus et al., 2019). A partir del surgimiento de este beneficio, los pobladores de campamentos han accedido a una vivienda en propiedad que regula la tenencia del suelo y el acceso a los servicios básicos. En el 2011, se crea la Secretaría Ejecutiva de Aldeas y Campamentos, acompañado del Catastro Nacional de Campamentos realizado ese mismo año (MINVU, 2013) que posteriormente da paso al nuevo Programa Campamentos en el 2016. Dicho programa opera actualmente bajo el marco regulatorio del Departamento de Asentamientos Precarios creado en el año 2016 (MINVU & DESE, 2018) que se había consolidado con la emergente Política Nacional de Desarrollo Urbano del 2014. De tal forma, se logra la coordinación de varios actores públicos y privados bajo el objetivo de crear una agenda de trabajo integral e interinstitucional.

Para ser catalogado como campamento, el MINVU define un mínimo de ocho hogares que conformen una unidad socio territorial definida de un terreno de posesión irregular, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (MINVU, 2014). La falta de condiciones dignas en cuanto a servicios de agua, drenaje y electricidad, seguridad de tenencia, asequibilidad financiera, accesibilidad social, localización y materialidad adecuada, exponen la fuerte vulnerabilidad en la que se encuentran las familias de los campamentos (Rodríguez y Sugranyes, 2020). Con ello, la demanda habitacional que surge desde los sectores populares resignifica y remarca la conquista de los espacios urbanos que, fuera de los canales institucionales, busca del derecho a la vivienda digna y al acceso a los servicios desde la acción colectiva (Nel-lo, 2016). Así, el territorio urbano se ha reconfigurado desde un contrapoder (Zibechi, 2007) mediante una gestión habitacional emancipadora desde abajo.

1.2 La vivienda informal y el poblador

Al ser parte del espacio urbano, las actividades dentro de los campamentos dan muestra de las dinámicas territoriales que son determinantes para la ciudad. Como mencionan Dove & King (2011) el desarrollo de los asentamientos informales dentro de la morfología espacial de la ciudad, exhibe la vida de los espacios públicos y las formas urbanas de convergencia social. Los campamentos, dependiendo del contexto, se han localizado tanto en los bordes de las ciudades como en terrenos marginales o zonas vulnerables dentro de las mismas, destacando la falta de servicios, equipamientos o incluso condiciones de riesgo. Bajo este perfil del territorio habitado, las viviendas se emplazan sin ninguna planificación formal (Busquets, 1999). El resultado de ello es una urbanización insurgente (Holston en Miraftab, 2009) mediante el desarrollo de una configuración espacial libre de normas. Al situar sus viviendas en el territorio bajo condiciones limitadas para una habitabilidad digna, se convierten en “productores del espacio urbano” desde su categoría de pobladores (Espinoza, 1988).

El territorio urbano ha sido escenario de la acción de poblar determinados espacios por parte de todo tipo de actores y dentro de ellos, se destaca la figura del poblador que, desde la autoconstrucción, se define como un sujeto histórico colectivo (Fauré, 2017). Ante el escaso recurso económico, la fuerza de trabajo del propio poblador toma un papel fundamental para la materialización de la vivienda informal, ya sea en conjunto o de forma individual. Por su parte, Turner (1977), destaca que las bondades de la autoconstrucción, vista como un procedimiento adoptado por los pobres, logran reducir las penurias de los asentamientos informales mediante el esfuerzo de sus residentes para hacer sus viviendas y barrios. Con ello, como se muestra en la Figura 2, el poblador se sitúa como la figura principal que contrarresta las vulnerabilidades estructurales de su entorno mediante la autoconstrucción de su propia vivienda. Así, la vivienda se posiciona dentro de la ciudad y contribuye permanentemente a la planificación del espacio urbano, convirtiéndose en un proceso cíclico debido a la gestión constante del hábitat a través del poblador.

Figura 2. Proceso de concepción de la vivienda informal



Fuente: Elaboración propia

Aun considerando los beneficios logrados desde la autoconstrucción del hábitat dentro de los campamentos, los organismos estatales no han reconocido su importancia (Castillo, 2011). Las políticas habitacionales de acceso a la vivienda se han enfocado más hacia mecanismos institucionales de políticas públicas. Esto mismo ha cimentado el marco legal en el que la autoconstrucción se posiciona como un transgresor al sistema siendo fiel a sus demandas (Fauré, 2017). La legitimidad de dichas demandas reafirma la importancia de la acción directa de los pobladores para transformar su hábitat (Bower, 2016). Poco a poco, el poblador ha empleado las tomas de terreno como un instrumento de presión constante sobre el aparato institucional (Angelcos & Pérez, 2017). Ahora bien, el término de “poblador” concreta un concepto que habla de los residentes de las poblaciones pobres y que desde finales del siglo XIX, ya se venía definiendo como un articulador político y social del derecho a la vivienda y la ciudad (Portes, 1969). De esta forma, con las contribuciones de los diferentes autores se determina que la incidencia de la acción del poblador en su contexto, lo convierte un autogestor de sus propias demandas al materializar la vivienda informal en el territorio.

Las condiciones de las viviendas en los asentamientos informales han sido una expresión de marginalidad en el territorio urbano que, más allá de sus atributos físicos, han representado la fidelidad de las demandas de los pobladores. Pese a ello, el rol del poblador desde la acción de autoconstrucción de su hábitat ha determinado su importancia como transformador del espacio urbano mediante su conquista. El individuo se coloca como un actor subjetivándose políticamente (Angelcos, 2012) encarnando en una declaración física su derecho a la ciudad. Dicha discusión, pone en evidencia que las condiciones socioespaciales de los campamentos están determinadas desde dos escalas: el contexto urbano que los rodea y la unidad de vivienda por sí misma. Del mismo modo, el poblador funge como un actor que transita entre estas dos escalas, tomando un espacio en la ciudad y encarnando nuevas formas de asociatividad territorial. Bajo esfuerzos siempre colectivos y colectivizantes, la autogestión de la habitabilidad del espacio físico logra cierto grado de resguardo ante los riesgos posibles, siendo que actualmente uno de los más presentes es el posible contagio por Covid-19.

1.3 Las condiciones socioespaciales de los campamentos y la pandemia

A lo largo de los años, los campamentos y sus residentes han sido estigmatizados por las condiciones de habitabilidad de su entorno. Pese a ello, también han sido sometidos a normas y reglamentos que llegan a ser inasequibles o difíciles de cumplir por estas mismas condiciones y por la precariedad material de las viviendas que los conforman. Tal es el caso de las medidas de protección ante la pandemia de Covid-19, donde el distanciamiento social y el lavado de manos no es una tarea fácil. Con ello, la efectividad con la que se realice el control y prevención del contagio dependerá de que la estrategia considere las condiciones preexistentes de los residentes de los asentamientos informales (Prem et al., 2020). Al generalizar las medidas restrictivas para toda la población, se interrumpen los medios de vida de las comunidades dentro de los campamentos, exponiéndolos a mayores vulnerabilidades y nuevas crisis (Onditi et al., 2020). Es ahí donde las acciones de sus residentes a favor de la salud pública del asentamiento se respaldan con grupos comunitarios y autoridades locales, para lograr desarrollar estrategias apropiadas para el control de los cuidados sanitarios (Wilkinson, 2020).

Más allá de sus formas o condiciones materiales, el problema en torno a la vivienda, se basa en la percepción del lugar y la experimentación de sus atributos, determinando con ello la verdadera realidad habitacional de sus residentes (Turner, 1977). Los habitantes de los asentamientos informales han tenido que dar respuesta al impacto por la pandemia del Covid-19 estando expuestos a vulnerabilidades estructurales que dificultan el atender las medidas de control y transmisión del virus. Dentro del espacio de gestión y producción propia, la configuración del campamento se desarrolla en torno a una asignación de lotes para cada una de las familias, y espacios comunes de tránsito y convergencia. En muchas ocasiones, en base al emplazamiento escogido y las decisiones organizativas de la comunidad, el campamento presenta una considerable densidad de población y vivienda, limitando las opciones de distanciamiento físico y social determinadas para la prevención del contagio por Covid-19. Así, es probable que los factores de riesgo sanitarios y densidad de población existentes en el campamento predisponen a la población a brotes o transmisiones exponenciales (Onditi et al., 2020).

Los asentamientos informales generalmente no cuentan con acceso a un suministro de agua propio o lo tienen de una manera inadecuada, lo cual influye en la exposición al contagio. Las recomendaciones de las autoridades sanitarias sobre actividades de desinfección, remarcan las carencias de higiene existentes en los campamentos. En varios asentamientos informales a nivel global, se ha recurrido a la distribución del agua en camiones, para dar respuesta a la emergencia causada por el virus (ICHAB & ETSAM, 2020). Es una alternativa poco equitativa, ya que responde a la necesidad latente de una higiene mínima, particularmente del lavado de manos con agua y jabón, que independientemente de la cantidad conseguida, marca una diferencia en las medidas sanitarias tomadas dentro de los campamentos. De tal manera, la misma búsqueda por agua ha sido una situación de exposición para las familias, al tener que recorrer caminos largos que las exponen al contacto con otras personas en el trayecto, así como en las filas de organización para la obtención del abastecimiento (ICHAB & ETSAM, 2020). En otros casos, se ha optado por la provisión de estaciones con instalaciones que posibilitan el lavado de manos y el acceso a información relacionada a las medidas de control y cuidado llevadas a cabo por las dirigentes del barrio (Rodríguez y Sugranyes, 2020).

Otro punto importante es la gestión de residuos. Si bien los campamentos requieren de un particular cuidado debido a la falta de infraestructura, en la emergencia sanitaria del Covid-19 se necesita de una tarea mayor a favor de la sanitización. La gestión de los residuos sólidos, aguas residuales y excretas requieren de mayor cuidado puesto que a menudo es inadecuada, presentando una serie de riesgos biológicos, incluido el Covid-19, tanto para los residentes como para los recolectores de los mismos (Wilkinson, 2020). Pese a que el contagio a través de excretas aún parece bajo, investigaciones han apuntado a que el virus puede estar presente en ciertos casos en las heces humanas, lo cual significa un riesgo y por ello, una razón más para lavarse las manos con frecuencia (OMS, 2020). Es usual encontrar que las letrinas de los campamentos estén fuera de las casas debido a los olores producidos por una inadecuada o nula infraestructura, así como para facilitar su uso compartido. Pese a que actualmente no hay evidencia de transmisión fecal (World Health Organization y UNICEF, 2020), las letrinas pueden presentar importantes riesgos de transmisión debido a las superficies de contacto (Wilkinson, 2020). Al ser un espacio de constante uso colectivo y de condiciones limitadas para la higiene, estos se convierten en un posible foco de infección que daña la salud de los habitantes, incluido el riesgo de contagio del Covid-19. Las recomendaciones de cuidado sanitario y estricto aislamiento resulta una tarea difícil de seguir bajo estas condiciones.

Además de lo anterior, la autoconstrucción de las viviendas se somete al uso de materiales que no son aptos para una habitabilidad óptima, dificultando la prevención del contagio por Covid-19. Los materiales usados en la construcción de los espacios de las viviendas usualmente no son fáciles de limpiar, con superficies porosas o poco lisas, contribuyendo a una posible persistencia del virus en ellas (ICHAB & ETSAM, 2020). Maderas sin acabados, cartones y diversos materiales de reúso, imposibilitan o dificultan una efectiva desinfección para evitar la propagación del virus al contacto con las mismas. Se han hecho estudios sobre la persistencia del virus, demostrando que este dura hasta 72 horas en superficies de plástico y acero, mientras que en superficies de cartón solo 24 horas (OMS, 2020). Una baja resistencia a los cambios y amenazas climáticas, eleva el riesgo en la situación de confinamiento, sin garantizar que sea un lugar seguro para seguir la indicación de estar en casa (ICHAB & ETSAM, 2020).

Por su parte, la ventilación de las viviendas también juega un papel importante en las dinámicas territoriales de supervivencia sanitaria por Covid-19. Las condiciones de ventilación natural dentro de las casas varían entre los asentamientos, algunos con mejores soluciones y otros con espacios no ventilados que aumentan el riesgo por la limitada circulación del aire (Wilkinson, 2020). Evitar las concentraciones de humedad y favorecer la incidencia de la radiación solar, ayuda a que el virus se mantenga por menos tiempo en los espacios habitados. Mediante la realización de diversos estudios, se sabe que la disminución de concentración de contaminantes en el aire reduce las posibilidades de complicaciones en situaciones de contraer el virus. Sumado a lo anterior, es común que en los asentamientos informales se cocine con estufas o se caliente el hogar utilizando combustibles sólidos como leña o carbón vegetal, dando como resultado que el aire concentre contaminación por su emisión de gases, exponiendo a las personas que permanecen en el espacio (ICHAB & ETSAM, 2020).

Más allá de las particularidades físicas, las viviendas de los campamentos presentan variaciones considerables en la distribución de sus espacios interiores. Algunas poseen incluso espacios más amplios que las viviendas sociales entregadas por el Estado, mientras que otras comparten una sola habitación que a menudo sirven de cocina, sala de estar y dormitorio para todos los integrantes de las familias. A pesar de esta heterogeneidad, la tendencia general es que las personas que habitan los campamentos vivan en condiciones de hacinamiento, presentando mayores desafíos para el control del contagio entre los integrantes de la vivienda ya que el peligro aumenta al ser más personas que requieren de salir al trabajo o realizar actividades fuera de casa. En muchas ocasiones, los residentes de los asentamientos informales cuentan con más de 3 personas por habitación, incrementando las posibilidades de contagio de una manera más acelerada al no poder llevar a cabo las medidas de distanciamiento social. Dicho contexto va de la mano con otros escenarios como el allegamiento presente en las familias (Rasse, et al., 2020) y la situación de inmigrantes que comparten una vivienda debido a la insolvencia para lograr mantener un arriendo de manera autónoma (Rodríguez y Sugranyes, 2020).

Se estima que en Chile un 40% del stock de viviendas no cumple con los atributos del derecho humano a una vivienda adecuada (ONU Habitat, 2010). Además, las recomendaciones de “quedarse en casa” como medida de prevención del contagio, no es posible por las carencias de infraestructura, saneamiento básico y la latente necesidad de generar ingresos en trabajos formales e informales, viviendo el mandato del distanciamiento social desde la subsistencia en la calle (Rodríguez y Sugranyes, 2020). Según el Informe de la Evaluación Programas Gubernamentales (2019), los hogares dentro de los campamentos han reducido de un 40% a un 18,67% la cantidad de su ingreso destinado al arriendo una vez llegados al campamento. Sin embargo, las condiciones de ingresos de la población en general y de los habitantes de campamento, han cambiado desde el inicio de la pandemia, dificultando cubrir ésta y otras necesidades que forman parte de su vida cotidiana. La informalidad y precariedad económica prohíben el dejar de trabajar uno o dos días debido a que el sostén para satisfacer sus necesidades básicas depende de la obtención del ingreso económico de manera diaria (Duque et al., 2020).

1.4 La organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio

En respuesta a la pandemia, las comunidades de los asentamientos informales han tomado medidas de prevención desde sus alternativas posibles. Ante las carencias físicas y económicas, el sentido de colectividad y comunidad convoca oportunidades de desarrollo dentro de los asentamientos. Se enfatiza que la acción colectiva mejora las condiciones de vida otorgando herramientas, recursos y capacidades de gestión del hábitat (Carnevalli et al., 2010). Así el sentido de comunidad, muchas veces basado en intereses e historias compartidas, crece y contribuye a crear oportunidades de pertenencia desde el desarrollo comunitario (McMillan & Chavis, 1986). En palabras de Harvey, (2008):

“El derecho a la ciudad es [...] un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es, como quiero demostrar, uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados”.

Con ello, se entiende que la colectividad se transforma en una fuerza que permite concebir y reivindicar el derecho a la ciudad de los pobladores chilenos mediante una lucha colectiva (Escoffier, 2015). La expresión de la insurgencia organizada de los pobladores de comunidades subordinadas en búsqueda de su derecho a la ciudad, se torna en una planificación insurgente (Miraftab, 2009). Así, las actividades espontáneas y sin planificación terminan por dar soluciones a la medida de los problemas habitacionales, que en el contexto actual pretenden dar respuesta a la emergencia sanitaria. Dicha participación, decisión y autogestión de los pobladores para responder a la pandemia, ha demostrado nuevamente la fuerza política que poseen. Este proceso de autogestión ha logrado que la búsqueda del derecho al suelo por medio de las tomas de terreno transite hacia la significación de nuevas formas de participación en la planificación territorial (Castillo, 2011). En el contexto actual, esta planificación se pone a prueba mediante la respuesta de los pobladores para contrarrestar el impacto en la salud de campamentos, que debido al contexto de precariedad en el que viven, han tenido que desarrollar mecanismos de supervivencia para la prevención del contagio por Covid-19.

La crisis sanitaria hizo más evidente la situación de las diversas vulnerabilidades de un gran número de hogares y en especial los residentes de los campamentos. Son claras las diferencias sufridas por el impacto del Covid-19 en los distintos sectores de las ciudades debido a los distintos recursos y capacidades de las comunidades y personas para hacerle frente (Plataforma Global por el derecho a la ciudad, 2020). Por ello, figuras colectivas como comisiones vecinales, consejos, asociaciones y coordinaciones, han jugado un papel importante en el territorio urbano como muestra de una activa participación. Dichas agrupaciones populares entre los pobladores, parten desde antes de la ocupación del suelo y perduran para lograr mantenerse en el territorio ocupado (Canese et al., 2019). Esto hace que la organización comunitaria cree una red legítima de acción colectiva, fundamental para responder no sólo en términos de salud, también en provisión social, económica y territorial.

En el contexto actual por la pandemia de Covid-19, los pobladores tienden a la autogestión del territorio debido a la insuficiente capacidad estatal y los procesos de largo plazo (Duque et al., 2020). Al ser una enfermedad de reciente descubrimiento y de rápida propagación, se ha desafiado la capacidad de las instituciones, requiriendo de acciones expeditas que eviten el contagio y el impacto a la salud pública, desde la adaptación de todas las agendas políticas hasta iniciativas de acción colectiva que busquen dar respuesta inmediata a la emergencia sanitaria. Esto mismo ha provocado el desarrollo de mecanismos de supervivencia y prevención del contagio dentro de los campamentos y competencias de gestión por parte de los pobladores. Sin embargo, no es una novedad que los habitantes de comunidades se organicen en torno a una problemática en particular. Existen antecedentes que nos permiten visualizar la organización comunitaria enfocada en la atención de un tema de emergencia. Tal es el caso de los voluntarios que rescataban heridos de las protestas sociales por el Estallido Social en Chile que durante el contexto actual, han migrado de ser una brigada de primeros auxilios a una brigada sanitaria de protección ante el Covid-19 (El Diario, 2020).

Dicha transición, se puede ejemplificar con uno de los casos más emblemáticos: el Comité de Emergencia Territorial Metro La Granja (Figura 3), el cual ha destacado por su activa participación en la desinfección de espacios públicos y casas (Diario Venceremos, 2020), debido a que ha sido de las

comunas más perjudicadas por la pandemia, acumulando una tasa de incidencia de 6.610,0 casos por cada 100.000 habitantes, que se separa del promedio total de 4.247,9 correspondiente a la Región Metropolitana (Ministerio de Salud, 2020). Al ser un barrio periférico, carecen de una atención suficiente y efectiva por parte del Estado y las instituciones. La manera de intentar cumplir con las medidas sanitarias adecuadas ha sido mediante la autogestión y resolución colectiva de los problemas. Pese a que la ayuda no es exclusivamente para asentamientos informales, este comité ha sido un importante aporte y ejemplo de organización comunitaria para las comunidades vecinales. Con ello, se afirma que cuando los mismos habitantes toman en sus manos los desafíos del desarrollo urbano en torno a la vivienda y el barrio, fuera de las estructuras formales de planificación, se da origen a los movimientos sociales (Miraftab, 2009).

Figura 3. Voluntarios del Comité de Emergencia del barrio La Granja



Fuente: Imagen por Meritxell Freixas para eldiario.es, 2020

A su vez, estas mismas brigadas de prevención no siempre son gestionadas desde la comunidad. Muchas de ellas son formadas por actores externos a la comunidad, principalmente estudiantes y profesionales de la salud, que mediante campañas distribuyen kits de higiene e información de cómo prevenir el contagio por Covid-19. Con ello, la cooperación continua de participación e intercambio de conocimiento entre los vecinos y los agentes externos, permite la consolidación de los actores insurgentes (Shrestha y Aranya, 2015) que van haciendo frente a la pandemia. Utilizan de forma variada y creativa la distribución de la información sobre las pautas de distanciamiento social, autocuidado e higiene. En este sentido, se ha optado por métodos más tradicionales de difusión de la información mediante la repartición de folletos casa por casa, carteles, murales y vallas publicitarias (Duque et al., 2020). La información compartida por redes sociales, pese a su gran alcance, no es la mejor alternativa dentro de los barrios informales debido a las limitaciones tecnológicas y de energía eléctrica que se presentan. Asimismo, se han realizado iniciativas de apoyo psicológico en salud mental y emocional para brindar ayuda a quienes sufren de sentimientos de frustración, miedo a ser infectados y prevención de la violencia de género en los hogares.

Las pedagogías de prevención y autocuidado (Duque et al., 2020) se contraponen con el contexto de los asentamientos. La resiliencia de los campamentos se focaliza en estrategias de supervivencia colectiva que buscan el desarrollo de las actividades diarias con la menor exposición. Durante el estado de emergencia sanitaria, estudios destacan que la necesidad más básica a satisfacer es el acceso a los alimentos, que previamente ya era un desafío (Duque et al., 2020). Bajo la precariedad de los hogares en asentamientos informales, existe generalmente una limitada capacidad para almacenar alimentos, por lo que si se restringe la movilidad por prevención del contagio, la capacidad de las personas para acceder a ellos dentro de su rutina diaria se verá severamente reducida, sumado a que mercados y comercios formales e informales han cerrado por las mismas medidas preventivas (Wilkinson, 2020).

En respuesta a lo anterior, en el caso chileno se han identificado dos modalidades principales de seguridad alimentaria. Por un lado, están las “cajas de alimentos” entregadas mediante equipos de las municipalidades que las han distribuido a lo largo de todo el territorio (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2020). Por otro lado, la ayuda proveniente desde las mismas comunidades a través de las ollas comunes y cocinas solidarias que han repartido miles de raciones entre adultos mayores, inmigrantes, cesantes y diversas personas afectadas por la crisis sanitaria. Mediante una gestión compartida, entre juntas de vecinos, iglesias, jardines infantiles y vecinos en general, han logrado recolectar alimentos y recibir donaciones de empresas (La Tercera, 2020). La gestión viene desde la misma población y mediante su iniciativa, han logrado que los municipios aporten productos e insumos como el gas para la preparación de los alimentos. De estas prácticas, se destacan los liderazgos comunitarios que toman un rol sustancial en las dinámicas de resiliencia, contraponiéndose a las instancias de precariedad y riesgo derivadas de la vulnerabilidad multidimensional con la que se vive en los asentamientos informales.

Por tanto, después de la revisión realizada a la organización comunitaria de los campamentos, se logra determinar que todas aquellas acciones colectivas de gestión y control del espacio, derivan de una importante coordinación de la participación y la toma de decisiones en una comunidad buscando defender y representar su posición en el territorio urbano. Asimismo, como se muestra en la Figura 4, la organización comunitaria se entiende como uno de los elementos fundamentales de los asentamientos informales representando la conjunción de un poder que transita entre una dimensión política y social.

Del mismo modo, también en la Figura 4, se busca explicar cómo la autogestión del hábitat surge entre la dimensión económica y la territorial, como un ejercicio del poblador para contrarrestar las carencias del contexto y lograr su posición en el territorio. Por su parte, las vulnerabilidades estructurales del entorno inmediato y las condiciones socioespaciales son los elementos que alojan los riesgos y las desigualdades que se viven en los asentamientos informales. Bajo esta mirada, los elementos mencionados alrededor de los campamentos permiten concebir su forma y delimitar sus atributos, los cuales, responden a las dimensiones políticas, sociales, económicas y territoriales para enfrentar la supervivencia diaria, incluyendo la sanitaria.

Figura 4. Síntesis de los principales elementos que integran un campamento



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, es posible apreciar cómo, pese a las limitadas condiciones sociales y espaciales de los campamentos, reafirmando el valor del derecho a la vivienda digna como una de las principales líneas de defensa contra el virus (Duque et al., 2020), se han desarrollado actividades y dinámicas territoriales de organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19. Actividades diarias de movilidad, seguridad alimentaria y prácticas de higiene, tienen nuevas y mayores implicancias, las cuales han sido atendidas desde prácticas colectivas de autogestión y coordinación comunitaria. Así, esta investigación plantea una aproximación a la relación entre la configuración socioespacial y la tarea organizacional para la prevención del contagio en los campamentos.

CAPÍTULO 2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

2.1 Pregunta de investigación

¿De qué manera la configuración socioespacial y la organización comunitaria permiten la supervivencia y la prevención del contagio ante el covid-19 en campamentos de la Región Metropolitana?

2.2 Hipótesis de investigación

Ante el riesgo de contagio por el virus del Covid-19, se suman nuevos desafíos de prevención y cuidado en los asentamientos informales, por lo cual, la vida cotidiana se ha transformado. De tal manera, basándose en la revisión de los antecedentes del problema, se propone que los habitantes de los campamentos no pueden seguir los mandatos de restricción y estricto control del distanciamiento social debido a las condiciones de informalidad habitacional y laboral en la que viven, dando lugar a una organización comunitaria basada en acciones colectivas de prevención del contagio por Covid-19, las cuales se adaptan a las condiciones sociales y espaciales de su hábitat en respuesta a la emergencia sanitaria. El enfoque de la investigación es comprender el vínculo entre el espacio físico y la reproducción de las actividades cotidianas en torno a los desafíos organizacionales relacionados con el Covid-19.

2.3 Objetivos del estudio

Objetivo general

Comprender de qué manera la configuración socioespacial y la organización comunitaria permiten la supervivencia y prevención del contagio ante el covid-19 en campamentos de la Región Metropolitana.

Objetivos específicos

- Caracterizar los principales aspectos físicos del campamento y las viviendas que condicionan las medidas de higiene, aislamiento y distanciamiento social.
- Estudiar el rol de la organización comunitaria entre los vecinos del campamento para el control sanitario.
- Analizar la influencia de agentes externos a los campamentos en la organización social y en las actividades de supervivencia y prevención del contagio.
- Evaluar la interacción entre los factores físicos y los organizacionales de los campamentos en torno a la supervivencia diaria ante el Covid-19.

2.4 Metodología

Enfoque Metodológico

El interés de esta investigación radica en poder señalar y evaluar cómo las condiciones socioespaciales interactúan, de manera positiva y negativa, con las capacidades organizacionales de los habitantes de los campamentos para la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19. Asimismo, se busca ver la influencia de los agentes externos al campamento en la organización social de los

residentes. Debido a la naturaleza de la problemática abordada, la complejidad en el análisis del comportamiento humano afirma la complementariedad y necesidad entre la perspectiva cuantitativa y cualitativa (Alvira en Bericat, 1998). Sin embargo, se priorizó el enfoque cualitativo para abordar principalmente los factores sociales de los campamentos, dando oportunidad a obtener hallazgos y resultados más completos que permitan apreciar las verdaderas dinámicas de los pobladores ante la pandemia. No obstante, se completó con información cuantitativa, para contar con los datos reales y profundos (Zelditch en Bericat, 1998) entorno al contexto del caso de estudio abordado.

Para responder a los objetivos de la investigación, los cuales entrelazan aspectos sociales y espaciales dentro de los campamentos, se indagó en el análisis de las variables que determinan la comprensión de los elementos de estudio mediante una metodología cualitativa de corte exploratorio-descriptivo, para mantener un apego y legitimar la información de las nuevas formas de vida de los residentes de los asentamientos en el contexto de la pandemia. Para las condiciones sociales, se buscó profundizar en los factores que comprenden las medidas de higiene, aislamiento y distanciamiento social y cómo fueron realizadas desde la organización comunitaria. Del mismo modo, se buscó recoger la información necesaria para determinar el rol de las organizaciones dentro de los campamentos, así como también de los grupos organizados externos a la comunidad y que han brindado apoyo para la supervivencia y la prevención del contagio por Covid-19.

Pese al enfoque cualitativo con el que se realiza la investigación, se completó el análisis mediante la obtención de datos secundarios para lograr una evaluación más precisa de los contextos en los cuales se desarrolla la vida de los campamentos. Al estar abordando una problemática social, es menos clara la disposición de elementos de medición, o más particularmente, la ausencia de indicadores predeterminados. Por lo mismo, la complementación entre lo cuantitativo y lo cualitativo formalizó y ayudó a sistematizar la operacionalización de conceptos, haciendo valer la toma de decisiones en el marco de la generación de mejores políticas públicas (Márquez, 2006). En términos de política, la presente investigación espera brindar un aporte para futuras soluciones sustanciales en las medidas de control sanitario en territorios de habitabilidad precaria.

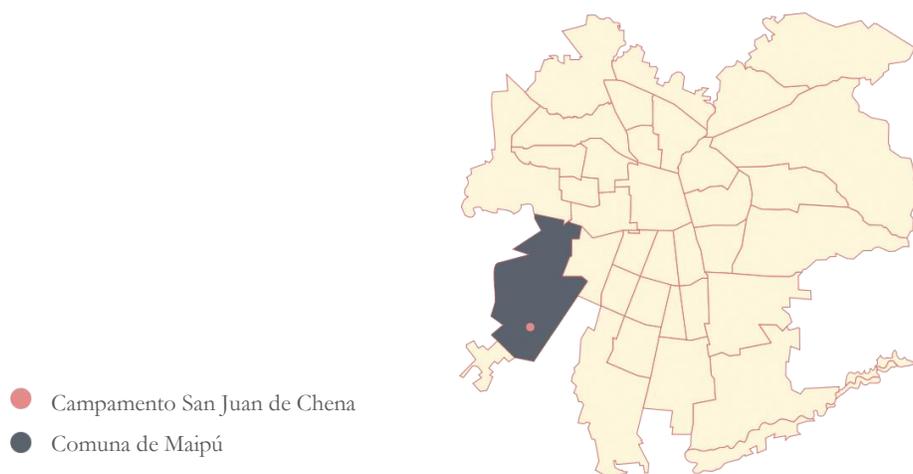
Diseño Metodológico

La realización de la investigación planteó el estudio de un campamento dentro de la Zona Metropolitana de Santiago, el cual fue el caso de estudio donde se analizaron las condiciones sociales y espaciales y su interacción con la organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19. Para determinar la escala del caso se consultaron dos fuentes de clasificación. Por un lado, se retomó el marco normativo regulado por el Decreto Supremo N°49 el cual determina cuatro rangos de agrupación de viviendas para el desarrollo de soluciones habitacionales en nuevos terrenos: de 8 a 30 unidades, de 31 a 80, de 81 a 160 y sobre 160 unidades en conjunto. Por otro lado, se consultó la clasificación de la fundación TECHO (2018) para dimensionar los campamentos en función de la cantidad de familias que alberga, señalando que entre 8 y 20 familias es un campamento pequeño, de 21 a 40 uno intermedio, de 41 a 80 uno grande y, por último, considera como macrocampamento a aquellos que superan las 80 familias.

De tal manera, para hacer viable el trabajo de campo y lograr responder en tiempo y forma los plazos del estudio, para la investigación se selecciona una escala mediana de campamento, considerando un rango de 21 a 80 familias habitando dentro de él, enfatizando la medición utilizada por TECHO pero en un espectro similar al utilizado por el D.S. 49. Tomando este punto de partida, se consultaron las bases de datos e información proporcionadas por MINVU bajo el marco de la Ley 20.285 Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública, para evaluar la información estadística más actualizada mediante las variables solicitadas en el sitio portaltransparencia.cl, y con ello, hacer un primer filtro. Con ello, entre los 166 campamentos que se ubican en la Región Metropolitana, se encontraron 78 asentamientos informales dentro del rango seleccionado. Posterior a ello, se realizó una evaluación de las opciones mediante el análisis de las características de cada uno, priorizando aquellos campamentos que destacaran por haber tenido la menor cantidad de contagios dentro de la comunidad; y en base a vistas y conversaciones con los responsables institucionales, se decidió trabajar con el Campamento San Juan de Chena para la realización de esta investigación.

Las características del campamento en cuanto a ubicación, condiciones de precariedad, los bajos niveles de contagio por Covid-19 y la ausencia de una conformación legal de comité de vecinos, ofrece una interpretación alternativa para destacar hallazgos sobre la problemática planteada respecto a la interacción entre las condiciones socioespaciales y la organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio. Dicho campamento se conformó en el año 2004 en la comuna de Maipú (Figura 5) en un terreno de propiedad privada, integrado por cinco familias que pagaban un arriendo a quien cuidaba la propiedad. Con el paso del tiempo se fueron integrando más familias que, al darse cuenta que no existía un propietario identificado, terminaron con el cobro del arriendo (SERVUI, 2020).

Figura 5. Ubicación del campamento dentro del área Metropolitana



Fuente: Elaboración propia

Por la naturaleza determinante de la problemática a estudiar, se buscó caracterizar los diversos factores, tanto sociales como espaciales, que influyen en el desarrollo de las actividades para la prevención y control del contagio de la pandemia. Para ello, se ha seleccionado un muestreo cualitativo de 14 personas, contemplando a tres grupos de actores vinculados al campamento y que representen el universo necesario para realizar el análisis:

- Integrantes de familia. Para tener un acercamiento a las actividades de prevención dentro de la comunidad, se precisó conocer la experiencia de los habitantes del campamento en sus rutinas dentro y fuera de la vivienda.
- Integrantes de grupos organizados. Tanto para los grupos internos como los externos al campamento, se necesitó de un entendimiento del perfil y tipo de organización que trabaja para lograr la supervivencia y prevención del contagio.
- Funcionarios municipales. Se necesitó de un entendimiento de la constancia, la labor y el tipo de apoyo brindado durante la pandemia.

A modo de sistematizar la información que se buscó obtener en terreno, se especifican las siguientes variables centrales de estudio, que guiaron las técnicas de recolección que se mencionan más adelante:

Tabla 1. Resumen de las dimensiones de análisis incorporadas al estudio

| Dimensión | Subdimensión | Variables de estudio |
|---|--|---|
| Condiciones socioespaciales del hábitat | Espacios Colectivos | Condiciones de espacios colectivos del campamento |
| | | Reuniones dentro del campamento |
| | | Disposición de servicios básicos |
| | Vivienda | Cuidados y distanciamiento |
| | | Ventilación e iluminación de la casa |
| | | Higiene en casa |
| Organización comunitaria de los residentes | Vida comunitaria | Encuentros en el espacio público |
| | | Confianza entre vecinos |
| | Cercanía | Familiares o amigos en el campamento |
| | | Cohesión vecinal |
| | Actividades de control y supervivencia | Medidas de prevención del contagio |
| | | Actividades colectivas de resiliencia |
| Influencia de Agentes externos en el campamento | Organizaciones Cíviles | Cambios durante la pandemia |
| | | Intervenciones de grupos de la sociedad civil |
| | | Relación con el campamento |
| | Gobierno | Constancia en la ayuda brindada |
| | | Intervenciones de gobierno central y local |

Fuente: Elaboración propia

Técnicas de Investigación

El estudio se desarrolló en base a tres técnicas de investigación para la obtención de datos: entrevistas semi-estructuradas a los diferentes integrantes de los grupos de actores, el análisis de datos secundarios obtenidos de las bases del Programa Campamentos y la realización de cartografías para tener un levantamiento de los principales componentes físicos y espaciales de los campamentos.

- **14 entrevistas semi-estructuradas.** Las entrevistas (Anexo 1) representaron la principal técnica de recolección entre los informantes. Se realizaron 10 entrevistas con los residentes del campamento, enfocadas en abordar las experiencias respecto a las medidas de prevención del contagio; 2 más con integrantes de grupos organizados, los cuales eran parte de alguna asociación o voluntariado; y las 2 últimas entrevistas se hicieron con funcionarios municipales que han intervenido en el campamento brindando ayuda durante la pandemia (Anexo 2).
- **Análisis de datos secundarios.** Se realizó una descripción cuantitativa a partir de las bases de datos que posee el MINVU correspondientes al Programa Campamentos. Los datos fueron obtenidos del Catastro Nacional de Campamentos 2019 y las fuentes de información proporcionadas a través de la plataforma portaltransparencia.cl, referente a la caracterización demográfica, condiciones físicas del campamento y medidas de control ante la pandemia.
- **Observaciones y recorridos en terreno.** Se identificaron todos los elementos espaciales que forman parte de la vida diaria del campamento y que pueden considerarse peligro de contagio, ya sea por el uso de letrinas, espacios no ventilados, recintos de congregación comunitaria y viviendas hacinadas. De modo de evaluar con los residentes, las experiencias en la utilización de los espacios y las dinámicas al interior de las casas y en el campamento.

En la siguiente tabla se pueden apreciar las técnicas de investigación escogidas para llevar a cabo el proceso de investigación.

Tabla 2. Resumen de las técnicas de Investigación y Objetivos

| Fuente | Técnica | Objetivo | Actividad |
|------------|--|---|--|
| Primaria | 10 entrevistas semiestructuradas a residentes del campamento | Evaluar la organización comunitaria y acciones ante el Covid-19 desde la escala de la vivienda hasta los espacios de uso colectivo. | Aplicación de entrevistas cara a cara o por videollamada |
| | 2 entrevistas semiestructuradas a integrantes de grupos organizados | Conocer los niveles de influencia para las actividades colectivas de resiliencia y las medidas de emergencia ante el Covid-19. | Aplicación de entrevistas cara a cara o por videollamada |
| | 2 entrevista semiestructurada a funcionarios municipales | Conocer los grados de involucramiento de los agentes externos que brinda apoyo al campamento. | Aplicación de entrevista cara a cara o por videollamada |
| | Observación participante | Analizar de los elementos espaciales que implican peligro de contagio. | Recorridos en terreno documentando. |
| Secundaria | Análisis descriptivo | Evaluar la información estadística más actualizada de los registros del campamento. | Análisis de la información de las bases de datos que posee el MINVU. |
| | Revisión Cualitativa | Estudio de los resultados de los Focus Group y entrevistas de la investigación a la que se pertenece. | Análisis de la información recolectada en el proyecto ANID. |

Fuente: Elaboración propia

Para la recolección de dicha información, el estudio se diseñó para acceder a lo que Bryman (2012) llama “ambientes cerrados”, refiriéndose a organizaciones locales y hogares del campamento. Al haber seleccionado un asentamiento informal de mediana escala, como lo es el campamento San Juan de Chena, el trabajo de campo es con un número de familias reducido. El número mesurado de hogares, genera una cercanía que facilita introducirse en ellos, sumando un mayor desafío.

Por consiguiente, para tener el acceso adecuado, se concibió una explicación previa de los objetivos y el método a ocupar con los informantes. De este modo, esto permitió la preparación ante posibles desconfianzas y preocupaciones que podrían emerger (Bryman, 2012). Se efectuó una reunión previa al trabajo en terreno con algunos funcionarios de MINVU con el objetivo de aclarar el alcance de la investigación y lograr la vinculación a un campamento como caso de estudio. Posterior a ello, se agendó una visita al campamento sugerido para responder las dudas previamente, organizar la aplicación de las entrevistas conforme a la disponibilidad de cada uno de los informantes y explicitar las medidas preventivas para cumplir con las restricciones sanitarias por la pandemia. Es importante considerar que el entrevistador hizo énfasis en el perfil profesional que respalda el estudio, en beneficio de una mayor confianza y disponibilidad de los informantes.

A lo largo del desarrollo de la metodología, se precisa que, tanto para el trabajo en terreno como el análisis de los datos, se realizaron prácticas conscientes desde una perspectiva ética, sobre todo en las fases de desarrollo con los habitantes del campamento. Se cuidó que en todo momento de la investigación no se corran riesgos por ninguna de las partes, tanto por el investigador o entrevistador, como por los informantes. De igual manera, se presentó un consentimiento informado (Anexo 3) para que los entrevistados pudieran revisar claramente el objetivo del estudio y afirmar su participación voluntaria e informada. Este documento tiene dos compromisos importantes: la declaratoria firmada del informante de conocer el carácter y objeto de la investigación, así como el acuerdo de confidencialidad de los datos recabados e identidad del entrevistado.

CAPÍTULO 3. EVIDENCIA EMPÍRICA

3.1 Las condiciones socioespaciales del campamento y el control sanitario

El campamento se localiza en la calle San Juan de Chena, a una manzana hacia el sur de la avenida Camino a Melipilla y colindante con el canal de Santa Marta (Figura 6), de modo que se encuentra en una zona de riesgo por inundación debido a los desbordes de afluentes durante la temporada de lluvias en invierno. El sitio cuenta con una superficie de alrededor de 15.367 m² teniendo acceso al servicio de agua por sistema de acarreo y camión aljibe, así como al suministro eléctrico mediante la informalidad. El asentamiento no cuenta con equipamiento alguno y está integrado por 36 familias según los datos del último catastro realizado por el MINVU, presentando un aumento con respecto a las 11 registradas en el año 2011 (MINVU, 2019). Se destaca que muchas de las familias del campamento son monoparentales, donde las mujeres cumplen el rol de jefas de hogar y presenta una baja población infantil (SERVIU, 2020). Actualmente 17 hogares fueron beneficiados con el subsidio de vivienda del Programa de Campamentos y se encuentra en el proceso de búsqueda un lugar de arriendo mientras se adquiere la vivienda nueva.

Figura 6. Colindancias campamento San Juan de Chena



Fuente: Elaboración propia

Dentro del espacio ocupado, la distribución de las familias en el campamento se ha realizado en tres principales zonas que se pueden apreciar en la Figura 7. En dichas zonas, los vecinos han desarrollado dinámicas que se materializan en la agrupación de dos o más unidades de viviendas entre amigos cercanos o familiares, en búsqueda de un sentido de seguridad. En estas **Agrupaciones Físico Espaciales (AFE)** (Figura 8), se utiliza una cerca común como una barrera física que funciona con un único acceso para todas las viviendas.

Figura 7. Zonas de división en el campamento San Juan de Chena



Fuente: Elaboración propia

En algunos de los casos, es posible apreciar que el espacio de cada una de las viviendas no es suficiente para la cantidad de personas que habitan en ella, confirmando la existencia de hacinamiento dentro de los hogares, muchas veces impulsado por situaciones de allegamiento. Lo anterior se relaciona también a que desde sus orígenes, el campamento ha ido creciendo de forma paulatina a lo largo de los años debido a la llegada de familiares o amigos que, al ver una oportunidad, asientan su vivienda en el mismo sitio. Por su parte, se destaca el caso de un grupo de seis hombres solteros que viven en habitaciones construidas de forma aislada y convergen en un callejón central (Figura 8). Dicho pasaje se encuentra aislado del resto del campamento mediante una reja que delimita un espacio de convivencia privado. En palabras de un vecino:

Es que en realidad nosotros no tenemos comunicación con nadie de allí, si nosotros de esta puerta pa' dentro nomás los viejos. Somos puros viejos, no nos mezclamos con el resto de la gente, ni siquiera nos juntamos, hacen reuniones y cosas y nosotros no nos juntamos porque es peligroso, que trabajan, que salen, todos tienen sus cosas. *(Hombre, 61 años, residente del campamento)*

De tal manera que el sentido comunitario se divide en dos formas de sociabilidad: de la reja para adentro con un núcleo cercano y de la reja para afuera con el resto de los vecinos. Asimismo, esta distribución socioespacial característica del campamento, ha reflejado que las prácticas sanitarias durante la pandemia se lleven a cabo mayormente solo en coordinación con las otras viviendas de la agrupación. Con ello se facilita la recomendación de mantener una constante ventilación del espacio de las viviendas al estar agrupados en torno a áreas comunes exclusivas del subnúcleo y poder abrir puertas y ventanas con mayor confianza.

Figura 8. Ejemplo de Agrupación Físico Espacial en un callejón de acceso restringido



Fuente: Elaboración propia

Otro de los hallazgos más notables durante el trabajo de campo, fue encontrar que el campamento colinda con un vertedero de basura ilegal (Figura 9). Esto ha traído diversas consecuencias como plagas de roedores, infecciones y malos olores en el sitio. Por su parte, no existe una jurisdicción municipal que controle y reduzca la acumulación de basura en el terreno y calle colindante, permitiendo el estancamiento de toneladas de basura, sumado a las prácticas de higiene de los vecinos. Por un lado, existen hábitos de recolección de desechos u objetos en estado deteriorado, y por otro, no se organizan para la recolección de las heces de perros y restos de basura en el callejón de acceso. En palabras de una de las vecinas:

Acá hay mucha basura... el canal... todo este tema de los ratones y muchas cosas. No son condiciones como para vivir [...] en la municipalidad se han hecho cargo de eso pero vienen una vez y después dejan de venir por hartó tiempo. Limpian un poco e igual los vecinos botan basura, no entienden, entonces todo eso atrae ratones. Prácticamente cada uno tiene que hacer lo que corresponde con la casa de uno nomás... pero siempre cuidándose con pastillas que trae la municipalidad, y remedios, todas esas cosas. *(Mujer jefa de hogar, 41 años, residente del campamento)*

De esta forma, tal como lo comenta la vecina del campamento, las prácticas de higiene se focalizan en lo privado y debido al mal manejo de los desechos desde lo comunitario, se termina desarrollando una apatía por también llevarlas a cabo en lo público. Con ello, se evidencia que la gestión de residuos al interior del campamento no es adecuada y que, en conjunto con la falta de infraestructura sanitaria, dificultan las recomendaciones de higiene para el control sanitario. La basura se acumula y termina en el vertedero que ya se encuentra al exterior del asentamiento.

Figura 9. Vertedero de basura ilegal



Fuente: Google Earth, 2021

Más allá del problema de la basura, el campamento carece de todos los servicios básicos, incluido el suministro del agua, el cual se ha presentado como una problemática constante para los residentes. Por un lado, dentro de los años que lleva el campamento, han pasado por diferentes situaciones, desde el suministro por camión aljibe hasta tener acceso a una toma de agua sobre la vereda de la calle. Por otro lado, esta situación ha presentado conflictos entre vecinos, argumentando que son pocos los que cuentan con agua canalizada desde la toma de la vereda hasta sus casas a diferencia de los que tienen que rellenar bidones directamente de la toma o de algún vecino que se los permita.

Pese a que la municipalidad realizó durante algún periodo la entrega del recurso por medio de camiones aljibes, la gestión se hizo poco eficiente, puesto que no todos los vecinos contaban con recipientes grandes para almacenar. Posterior a ello, la municipalidad no se ha hecho cargo de brindar el servicio básico ya que existe la visión de cerrar el campamento durante el año 2021 por medio del Programa de Campamentos del MINVU. Esto se suma como una vulnerabilidad más para el desarrollo de las actividades diarias, así como para seguir las recomendaciones de cuidados sanitarios como el lavado de manos y artículos de consumo. Por tanto, con la revisión de los resultados del trabajo de campo se puede apreciar cómo las condiciones socioespaciales y las vulnerabilidades estructurales del contexto urbano, asientan y hacen visibles los riesgos por Covid-19 dentro del espacio habitado del campamento San Juan de Chena. La Figura 10 representa de forma gráfica cómo el Covid-19 se introduce en el campamento a través de dos escalas: la meso, representada por las vulnerabilidades estructurales y la micro, determinada por las condiciones socioespaciales particulares del campamento.

Figura 10. Posicionamiento del Covid-19 dentro del campamento



Fuente: Elaboración propia

3.2 La organización comunitaria para la supervivencia

Durante el trabajo de campo, se pudo constatar de primera mano, cómo las familias se cuidan para la prevención del contagio y supervivencia sanitaria mediante un control interno en cada una de las casas y las agrupaciones creadas. De manera particular, cada familia ha generado sus propias **rutinas de cuidado sanitario**, principalmente enfocadas a salir lo menos posible, tal como lo menciona una de las vecinas:

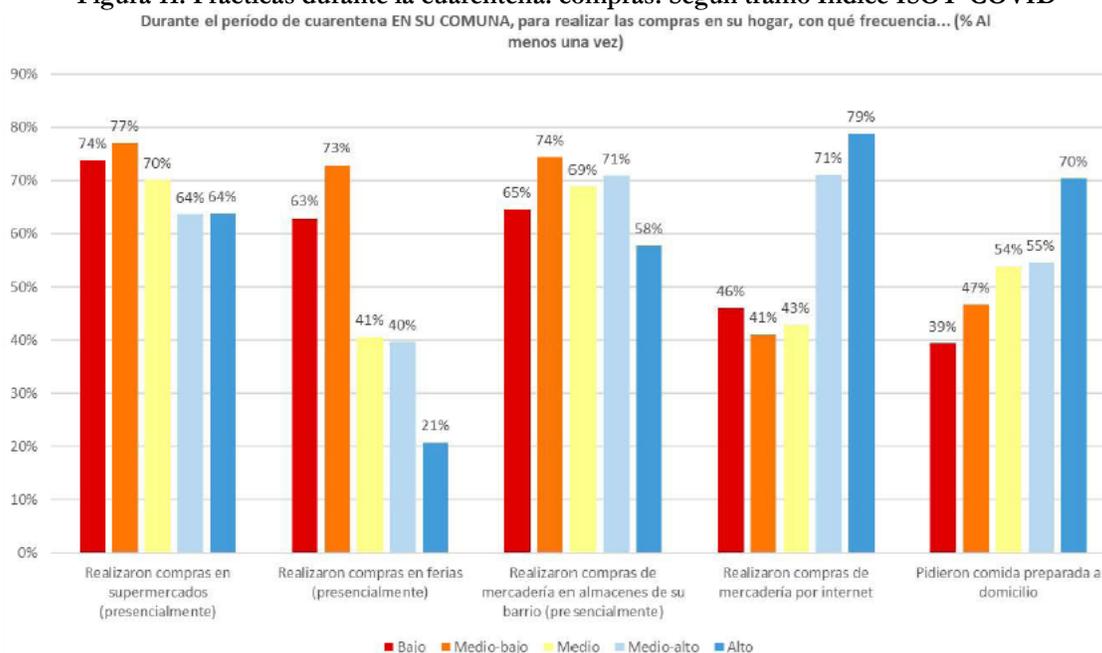
Cuando voy a trabajar en la plaza en la noche, yo compro el pan, compro lo que me falta, así vengo cargadita en la noche y así para no salir en el día. Ahí compro de todo. Por ejemplo, ayer compre dos bolsitas de truto... que pescado. Yo lo compro todo ahora en los supermercados o en las carnicerías que ahora venden todo ahí, po. Así que siempre ando con el alcohol, porque no sabemos si la fruta la trae o si llegó primero... así que lo primero que hago es lavar todo, con una gotita de cloro lavo todo, pero nunca se sabe. Ya a la feria no me gusta ir ahora, compro solamente en los supermercados ahora, sale un poco más caro pero me gusta más. (*Mujer, 60 años. residente del campamento*)

Lo anterior surge en respuesta a lo que se constata en el proyecto de investigación ANID COVID¹ sobre que los habitantes de las zonas con peores condiciones socio-territoriales han salido de

¹ El Proyecto ANID COVID 0584 “Vivienda, barrio y ciudad en el control de epidemias. Consideraciones sociales y urbanas para la formulación de políticas públicas de aislamiento y de distanciamiento físico en Chile” creó un índice que permite conocer las condiciones socio materiales que presenta el entorno construido en los barrios de la ciudad para enfrentar estas medidas

manera más frecuente debido a que los recursos de su contexto, como disponibilidad de servicios o cercanía de redes de contacto, son limitados (Figura 11). De forma que las familias extienden sus prácticas de control sanitario a sus actividades fuera de casa, considerando realizar rutinas que logren el menor trato posible con personas, apoyándose del uso de las mascarillas, el alcohol gel y el cloro para la desinfección. Esta información se respalda también con los hallazgos del trabajo de campo realizado en la misma investigación ANID, en donde los participantes del focus group afirman que adquieren los artículos de aseo, impactando su economía por el gasto recurrente. Pese a eso, no se ha limitado el uso de estos productos debido a que son básicos para la sanitización de las viviendas, principalmente aquellas con deficiencias debido a los materiales de reúso que se utilizaron durante el proceso de la autoconstrucción.

Figura 11. Prácticas durante la cuarentena: compras. Según tramo Índice ISOT-COVID



Fuente: Valenzuela et al., 2021

Pese al crecimiento de la población del campamento entre el primer y el segundo catastro realizado, se sigue considerando que 36 familias representan un número bajo sobre la media de familias pertenecientes a campamentos. Este mismo aumento trae consigo comportamientos de distinción entre los residentes más antiguos y los nuevos. Es evidente que los vecinos que llegaron en búsqueda de un espacio dentro de la comuna y dieron origen al campamento, se distinguen del resto y en cierta medida condicionan la interacción de la comunidad. Con ello, las dinámicas sociales se contraponen y se polarizan bajo la tendencia de relacionarse con los que llegaron al mismo tiempo y en otros casos, también se crea una relación más estrecha con quienes han realizado alguna actividad laboral por un determinado tiempo. Cabe destacar que durante los periodos de cuarentena, la tasa de desempleo dentro del campamento ha aumentado debido a la reducción de turnos y a que muchos laboran de forma informal.

Debido a lo mencionado, la **baja cohesión entre vecinos** ha hecho que la prevención al contagio por Covid-19 carezca de una organización colectiva y se incline hacia protocolos adquiridos de manera individual por cada familia. Esto ha dado lugar a que los vecinos se señalen unos a otros, delatando malas prácticas sociales, desde un bajo cuidado ante el contagio del Covid-19 hasta un consumo excesivo de alcohol. Pese a ello, la mayoría de los entrevistados coinciden en que se visitan muy poco entre vecinos y que si se llega a realizar es con distanciamiento y cuidados, evidenciando una vida comunitaria con poca interacción entre residentes.

Los resultados de la investigación cualitativa demuestran que los vecinos del campamento San Juan de Chena no son cercanos entre ellos. Con ello se ve que las relaciones sociales se limitan a saludos cuando se encuentran transitando por el callejón de acceso; son pocos los residentes que interactúan más allá de eso. Las pocas prácticas de sociabilidad han sido un factor influyente para que el distanciamiento social se cumpla durante la pandemia. Sin embargo, como lo menciona la siguiente cita, esto se rompe cuando se trata de compartir las donaciones que le brinda algún agente externo al campamento, repartiendo la ayuda, ya sea mercadería o donaciones de artículos de segunda mano, a cada una de las familias.

Apoyo, así como entre uno y otro no, es más cuando llega una donación que ahí es cuando se une la gente un poco más, por cosa obvia que se tiene que repartir las cosas justamente, pero, así como un apoyo de una persona a otra, no. (*Hombre, 25 años, residente del campamento*)

Esto nos demuestra que pese a las distinciones realizadas entre los vecinos, el apoyo proveniente del exterior por parte de fundaciones, organizaciones gubernamentales o negocios locales les llega a todos gracias a la coordinación desde el comité vecinal. A pesar de que el campamento no cuenta con una conformación legal como junta de vecinos, logran coordinarse mediante figuras efímeras de liderazgo que detonan una **organización comunitaria reactiva** (Figura 12). De esta forma, las crisis económicas y de sustento derivadas del periodo de cuarentena y las restricciones de movilidad, se han logrado superar por medio de los recursos donados y el sustento colectivo dentro de estas eventualidades.

Figura 12. Reunión entre vecinas del campamento



Fuente: Elaboración propia

En este sentido, uno de los hitos más importantes dentro de la organización comunitaria del campamento fue a principios de la pandemia cuando se realizó una olla común. Esto demostró que a pesar de las diferencias que existen entre los vecinos y de la baja cohesión social, se logró armar un grupo responsable para la gestión diaria de la preparación de los alimentos, asegurando la **seguridad alimentaria** de los habitantes. Con ello, el canal Chilevisión visitó el campamento para realizar una cobertura de la situación por la que pasaban los vecinos, dando lugar a una gran exposición en los medios de comunicación que indirectamente ayudó a que diversos agentes externos trajeran donaciones para el campamento. Durante la cobertura televisiva, se entrevistó a una de las vecinas del lugar, la cual se caracterizó por explicar todas las necesidades y carencias por las que estaban pasando todos los vecinos. Dicha participación logró consolidarse como un liderazgo reactivo para enfatizar las necesidades de la comunidad, ya que no se había conformado formalmente como grupo. En consecuencia, también existió un cierto rechazo por parte de los vecinos, según lo conversado en la entrevista con la dirigente:

Y me decían: “¿quién sos vos? a vos nadie te eligió”. Ni yo sé por qué estoy aquí, es la verdad. Yo nunca he estudiado nada, yo vine una vez porque me tocó y salí en la tele y dije: “alguien tiene que hablar esto porque es la verdad”. Nosotros vivimos de esta forma y lo expliqué. Y después ellos aprendieron que uno tiene que mostrarle a la gente qué es real y qué no. La gente no es tonta, se da cuenta también. *(Mujer, 42 años, dirigente del campamento)*

Figura 13. Entrega de certificado subsidio



Fuente: Elaboración propia

A partir de entonces, de una manera informal, la vecina ocupa el cargo de dirigente junto con la ayuda de un par de vecinos más. Ella ha sido quien ha logrado organizar a los vecinos cuando llega alguna ayuda que se tiene que distribuir entre todos, ya sean cajas de mercadería, kits de limpieza o donaciones de ropa. Sin embargo, el mayor aporte de contar con un liderazgo durante la pandemia ha sido la coordinación y gestión realizada para la postulación al subsidio de vivienda (Figura 13), ayudando a cada uno de los vecinos en la recolección de la documentación necesaria para ser entregada a los encargados del programa del Ministerio de Vivienda y consolidando el comité de vivienda. En palabras de la funcionaria:

La María José asumió este rol, de muy buena voluntad con don Juan Hernández. Ellos me han apoyado con todas estas actividades. Por ejemplo, cuando yo voy a entregar ayuda de cajas, ellos me organizan a la gente. Ellos tienen un whatsapp del campamento y ellos mandan la información. Ellos me ayudan con las asambleas, los afiches... cuando se tuvo que postular a las familias al subsidio, ella me recopiló todos los documentos, me los tenía en una carpetita cuando yo los fui a buscar. Ella se dio al trabajo para acompañar a las familias, la verdad es que ella ha sido el motor de ellos. Las familias no se movían o se movían muy poquito y ella los ha movido mucho. Yo creo que ha sido el gran pilar que he tenido yo en pandemia porque si no, no hubiera podido coordinar con nadie, porque toda esa coordinación ha pasado por ellos. *(Mujer, 38 años, asistente social del SERVITU)*

3.3 El rol de los diversos agentes externos

Más allá de las situaciones de organización interna entre los vecinos, otro de los hallazgos más relevantes apunta hacia la presencia de los agentes externos que llegan al campamento para brindar algún tipo de ayuda o entregar donaciones. Previo a la pandemia y durante esta misma, se ha contado con la presencia de varios donadores de mercadería, artículos de segundo uso, materiales constructivos básicos provenientes de la iniciativa privada, entre otras cosas. Derivado de lo anterior, se destaca la presencia constante de la fundación Esperanza Global, la cual ha acompañado a las familias del campamento constantemente desde el año 2019. Uno de los encargados menciona:

Colaboramos en [...] creo que cuatro áreas [...] el tema alimenticio, desde el 2020 y ahora el 2021; número dos: toda una asistencia socio emocional... una ayuda, compartir con los vecinos, escucharlos, llorar con ellos, alegrarnos, guiarlos... también en instancias donde pudimos compartir y ayudar a todos en un subsidio que se ganaron con el SERVUI para comprarse una casa propia. Y lo otro que también ayudamos es en abrir más puertas de otras instituciones para más ayuda. (*Hombre, 44 años, encargado de los proyectos sociales de la fundación Esperanza Global*)

Dicha fundación ha sido un pilar elemental para que las familias logren superar las vulnerabilidades que se afrontan en la vida dentro del campamento. Con ello, se ha logrado equilibrar la pérdida de los empleos formales e informales y que dentro del periodo de pandemia han impactado algunas de las necesidades básicas de las familias. Es importante destacar que la ayuda por parte de la fundación es muy completa y continúa en el tiempo, ya que han estado presente durante dos años seguidos. La constancia de la asociación (Figura 10) ha logrado que la relación entre vecinos se mantenga y hasta cierto punto se haya mejorado, ya que cada vez que visitan el campamento es necesaria la comunicación entre ellos para coordinar y recibir a todos los voluntarios.

Figura 14. Encuentro de la dirigente y la representante de la fundación Esperanza Global



Fuente: Elaboración propia

A lo largo de los años, desde la creación del campamento la municipalidad de Maipú ha sido partícipe en diferentes ocasiones gestionando recursos y entregando ayuda. Se ha mencionado que durante la pandemia han logrado llegar en un par de ocasiones para entregar mercadería, con campañas de difusión de información y también para la toma de PCR en los habitantes. Sin embargo, el comentario recurrente entre los entrevistados es que sienten el abandono por parte de las autoridades, expresando que por lo general solo aparecen en invierno para dejar una bolsa de carbón y nylon para cubrir los techos de las casas. Los vecinos mencionan que en varias ocasiones la presencia de la municipalidad en el campamento es con un fin comunicacional, ya sea para tener difusión televisiva o para generar contenido en redes sociales, más que para brindar una ayuda real. Como menciona uno de los residentes:

Fueron como tres pero fueron como para darle más propaganda a la alcaldesa nomás. Hacían como un tipo de evento, sacaban foto, hacían un poco y después se iban. Después nos dábamos cuenta que la subían a redes sociales como para que la alcaldesa tuviera más gente a su favor, yo creo. Yo pienso así y las cosas son así pero la gente aquí le cree a ella. Lo hacía más como propaganda. Como para difundir que ella si hacía algo con los campamentos pero ella venía una sola vez y no ha venido más. Y eso fue hace como 6 meses. *(Hombre, 25 años, residente del campamento)*

De esta forma, los entrevistados comentan que la municipalidad les ha entregado la misma ayuda que en todos los campamentos de la comuna, dejando sin atender las demandas particulares propias de su comunidad. Existe un rezago y olvido por parte la gestión municipal hacia el campamento desde hace tiempo atrás, y con ello, se han detonado las problemáticas mencionadas en torno a la poca higiene del contexto y la ausencia de los servicios básicos.

Por otro lado, a través del trabajo de campo realizado, se pudo constatar la importancia del rol de los funcionarios provenientes del Programa Campamentos. Se el proceso en el cual se encuentran las familias del campamento para la adquisición del subsidio que les permitirá comprar una casa propia. Como se ha mencionado, dicho proceso fue gestionado durante el transcurso de la pandemia y se materializó en gran medida por la gestión de la dirigente. Cabe destacar que los vecinos se mostraron incrédulos ante la posibilidad de adquirir la nueva vivienda debido a que todo el procedimiento les parecía muy sencillo, siendo que, por la pandemia, fue agilizado debido a que no se tuvo que hacer de forma presencial.

Dicho subsidio les da la oportunidad de escoger un prototipo de vivienda desarrollado por el SERVIU dentro de la misma comuna o buscar una alternativa por su cuenta que cumpla con los requisitos del programa. Este acontecimiento logra trascender ante todas las dificultades que afrontan las familias en el día a día en sus viviendas y las condiciones del campamento desde antes de la pandemia. La adquisición de la nueva casa propia les da la posibilidad de alejarse de todos los riesgos de su entorno a los que están expuestos actualmente y mayores herramientas para seguir las medidas de prevención y cuidados sanitarios durante la pandemia.

Ahora bien, el papel de las organizaciones de la sociedad civil, se ha destacado como el principal contribuidor externo de bienestar para el campamento. Un ejemplo claro, es la gestión realizada en torno a la basura. Como ya se ha mencionado, la colindancia del campamento con un vertedero de basura ilegal,

ha condicionado el desarrollo de sus rutinas diarias. Al ser un problema de gran impacto, la fundación Esperanza Global, ha integrado a sus funciones el brindar soluciones para la basura, tanto al interior de las casas como en el exterior. En palabras de uno de sus integrantes:

Nosotros logramos hacer operativos de limpieza. También tuvimos algunas conversaciones con ellos de que había ancianos, había niños, entonces estas cosas podrían ser cosas que claramente no ayudan a la higiene. Entonces, los vecinos han ido comprendiendo esta situación, pero también cabe señalar que el servicio de recolección de basura tampoco es tan frecuente en este sector. Entonces ellos van acumulando en un espacio que ellos han dispuesto y que igual está muy cerca del campamento. Eso es una problemática constante que, en cuanto al índice, ha ido disminuyendo, pero aún sigue, aún está presente, entonces es complicado y es preocupante. *(Mujer, 31 años, encargada de operativos en terreno de la fundación Esperanza Global)*

Se descubre que los problemas de basura al interior del campamento van de la mano con los hábitos de acumulación con los que algunas de las familias han crecido. Esto mismo se contrapone condicionando las medidas de higiene diarias, exponiéndose al contagio de enfermedades tanto al Covid-19 como de otro tipo. De tal manera, es destacable la labor de la fundación como un agente de impacto positivo para las familias, logrando incluso influir a crear una organización comunitaria reactiva. La recepción por parte de la gente del campamento ha sido positiva, pues al tener una presencia constante de la fundación en el sitio, ya sea entregando donaciones (Figura 15) o con campañas del cuidado de la salud por parte del grupo de voluntarios que llegan al menos una o dos veces al mes, han logrado confiar en ellos. Incluso, las actividades en terreno organizadas por la fundación, han aportado un poco de estructura y orden entre los residentes.

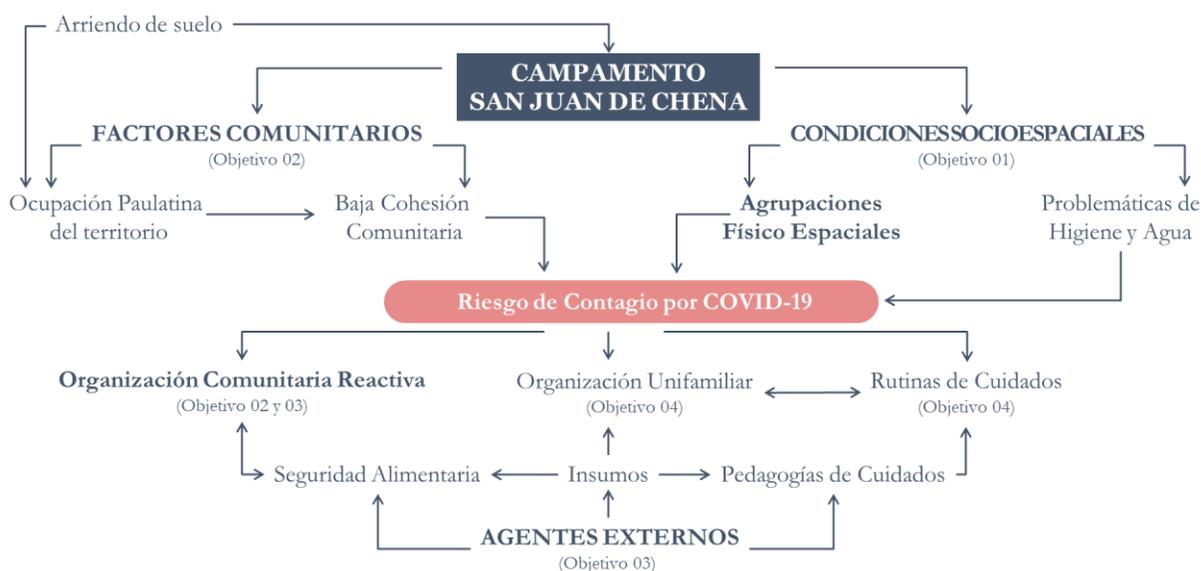
Figura 15. Entrega de donaciones al campamento por fundación Esperanza Global



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, a través de los distintos hallazgos mencionados, como se puede apreciar en la Figura 16, es posible visualizar que las condiciones socioespaciales del campamento determinan directamente la implementación de las medidas de supervivencia sanitaria y por su parte, la organización comunitaria es el contrapeso fundamental para la prevención del contagio por Covid-19. Las características físicas deficientes, como la falta de agua y la acumulación de basura, han hecho más difícil seguir las recomendaciones de cuidado sanitario. No obstante, a pesar de la baja cohesión entre todos los vecinos, determinada desde la subagrupación física de las viviendas, se ha tenido una muy baja tasa de contagios en el campamento, siendo que solo una familia se ha enfermado desde el inicio de la pandemia. De modo que, los resultados confirman la relevancia de las condiciones socioespaciales del campamento, como la base del desarrollo de la vida durante el periodo de pandemia, y que pese a la baja organización comunitaria, los vecinos en conjunto con la influencia de los agentes externos, llevan a cabo las tareas de prevención y supervivencia ante el Covid-19.

Figura 16. Resumen de los resultados del trabajo de campo



Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este último capítulo, se reafirman algunas de las declaraciones hechas sobre la problemática abordada, acerca de las condiciones socioespaciales y de organización social en un campamento dentro de un contexto de pandemia. Del mismo modo, desde los resultados del trabajo de campo se ofrecen algunas respuestas para la pregunta de investigación y se direccionan algunos elementos que se puedan integrar a futuras líneas de estudio relacionadas al desarrollo de la vida en los campamentos.

4.1 Síntesis de los principales hallazgos empíricos

Como se menciona en el capítulo anterior, existe una separación al interior del campamento San Juan de Chena que ha tenido como consecuencia que el distanciamiento social no sea un mayor problema. Dicha separación, más allá de lo social, se ha plasmado de manera física. Las condiciones socioespaciales del campamento se han caracterizado por un patrón repetido de Agrupaciones Físico Espaciales, en donde tareas como la ventilación de los espacios interiores y la gestión de residuos, han influido en el cuidado sanitario desde estos ambientes aislados. Sin embargo, las prácticas de cuidado ante el Covid-19 siguen manteniendo problemas de índole colectiva debido a que la falta de agua y las condiciones de baja higiene, son de competencia de todos.

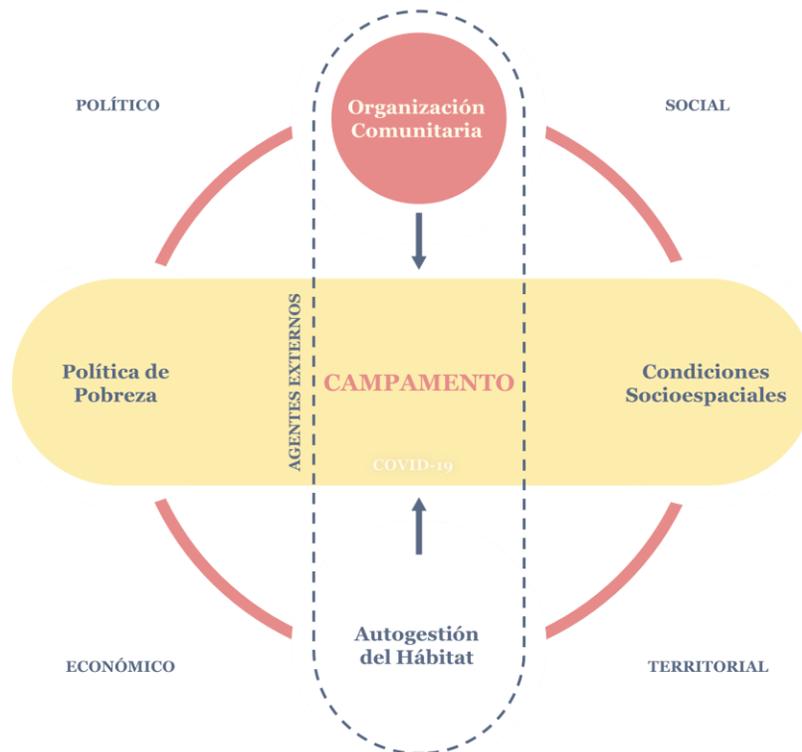
De esta forma, se evidencia que la separación física trasciende al grado de disminuir la acción asociativa entre vecinos, misma que se ha venido arrastrando a través de los años debido a que la llegada al campamento ha sido por paulatina a lo largo de los años, reduciendo considerablemente la cohesión social interna. De tal manera, la estructura familiar dentro del campamento se posiciona como el principal soporte para las tareas de control y cuidado en el confinamiento debido a que el tamaño del campamento y la baja cohesión, facilita que los núcleos familiares lleven a cabo las medidas de cuidado más convenientes para cada uno de ellos.

Dentro de los hallazgos principales también encontramos que, debido a la poca organización interna, no existe una o un dirigente comunitario formal. Asimismo, se hace evidente que debido a esta baja organización comunitaria, derivada de su baja población y sus capital social débil (Briones, 2013), no se cuenta con una agrupación vecinal formal, dando lugar a prácticas informales y sin coordinación para el cuidado ante los riesgos del contexto, incluidos el contagio por Covid-19. Sin embargo, diversas eventualidades como la donación de insumos por grupos organizados de la sociedad civil y la transmisión televisiva dada, han logrado generar una organización comunitaria reactiva en la población del asentamiento. Asimismo, gracias a la exposición en los medios, el campamento recibió una mayor ayuda por parte de varias empresas y organizaciones para contrarrestar las vulnerabilidades de su entorno, confirmando lo que dice Mori (2008) respecto a que el conjunto de acciones que promueven el desarrollo de una comunidad, a través de la participación activa que transforme su realidad. Es así como se esclarece que ante la carente coordinación y gestión comunitaria, la sociedad civil organizada es el principal agente de cambio en la comunidad para reactivar la organización.

Dicha ayuda brindó el apoyo para la realización de la olla común durante los primeros meses de cuarentena, dando sustento para las familias de las personas que quedaron cesantes por resultado de las medidas de confinamiento en la comuna. Con ello, se observa que la seguridad alimentaria, siendo la principal necesidad a satisfacer, se convierte en el principal motivo de reconstrucción de la organización comunitaria, en conjunto con los diversos actores del territorio.

De tal manera, se observa que la ayuda de los agentes externos al campamento, tanto los que ya brindaban apoyo antes de la pandemia como los comités de voluntarios nuevos, tienen una gran importancia para el desarrollo de la vida dentro del asentamiento. Como se representa en la Figura 17, el acompañamiento de los agentes externos impulsa las actividades de gestión y organización comunitaria, permitiendo sobrellevar los riesgos ante el Covid-19. Por su parte, la municipalidad ha hecho una labor limitada, al solo haber realizado un par brigadas médicas para la aplicación de exámenes PCR en la comunidad. De forma paralela, durante la pandemia los residentes fueron beneficiados con el subsidio D.S. No.49 y se encuentran en el proceso de ser relocalizados a su nueva vivienda por el Programa de Campamentos del MINVU. Con ello, se espera que pronto los vecinos cuenten con una situación más favorable para la prevención y el cuidado sanitario.

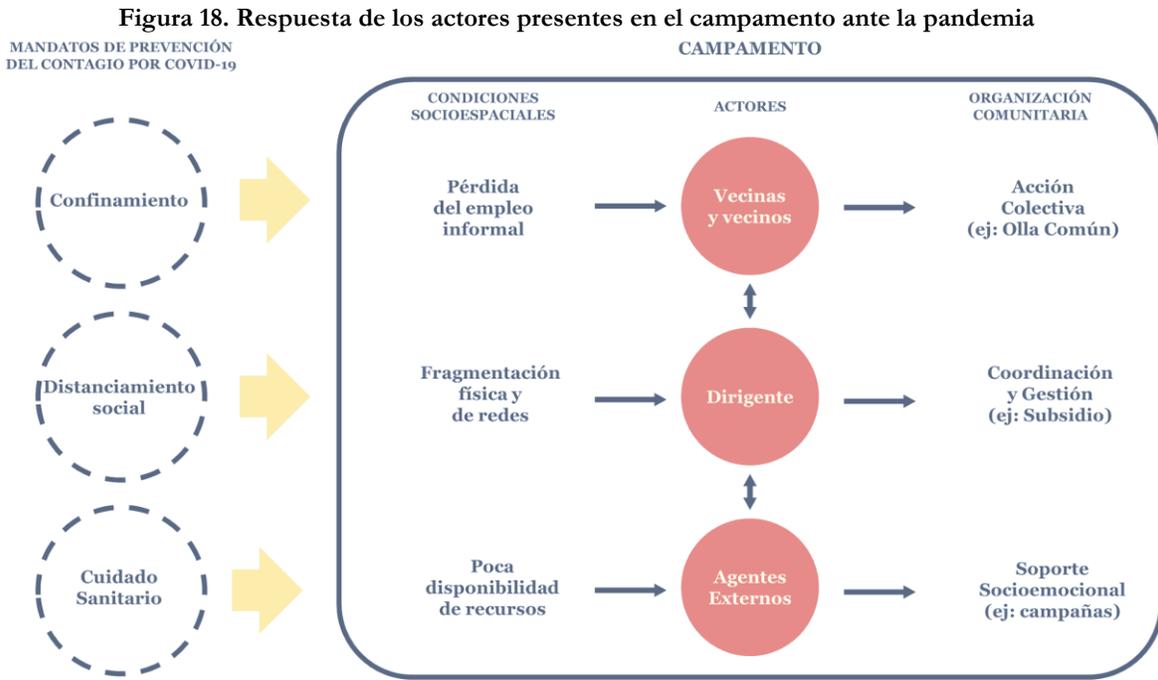
Figura 17. Factores de influencia en los campamentos durante la pandemia por Covid-19



Fuente: Elaboración propia

4.2 Respuestas a la pregunta de investigación

Tanto las condiciones socioespaciales como la organización comunitaria son fundamentales para el cuidado del Covid-19 en asentamientos informales, ya que modifican fuertemente la capacidad y la disposición de la comunidad para poder cumplir los mandatos de prevención sanitarios. Así, también se destaca que las condiciones sociales, como lazos familiares o antigüedad en el lugar, van influyendo en las condiciones espaciales. Los subnúcleos de agrupación de viviendas son un reflejo de lo anterior y con ello, se establecen grados de confianza y las relaciones entre los vecinos del campamento, y al mismo tiempo condicionan los lazos con el resto de los actores del territorio. Como se muestra en la Figura 18, los diversos actores presentes dentro de los campamentos son fundamentales para lograr contrarrestar las adversidades de la pandemia en las condiciones socioespaciales del asentamiento. La articulación entre estos mismos, logra crear una red de apoyo que brinda beneficios colectivos como la organización de ollas comunes, la aplicación al subsidio de vivienda y campañas de salud e higiene.



Fuente: Elaboración propia

De esta manera, la prevención y supervivencia ante el contagio del Covid-19, se ve coartada por dichas relaciones, influyendo en la organización colectiva para el control sanitario. Del mismo modo, cuando las normas son social y espacialmente homogéneas, los asentamientos informales están expuestos a una situación de gran desventaja. Por las condiciones dentro de los campamentos, no se pueden realizar las tareas de rigurosa higiene ni del lavado de manos continuo dentro de las viviendas debido a las condiciones del contexto, teniendo que adaptarse a incorporar rutinas de sanitización de manera menos constante. Cada familia, desde su forma de agrupación en la comunidad, ha desarrollado sus rutinas al salir y regresar a casa, enfatizando principalmente el uso de mascarillas.

A su vez, contrarrestar las precariedades socioespaciales de manera colectiva se hace difícil cuando no se tiene una organización comunitaria presente. La organización ante la pandemia se ha realizado desde el núcleo de vivienda, usando la fragmentación física como una ventaja para contribuir a facilitar el mandato del distanciamiento social. Sin embargo, pese a la baja cohesión social, los vecinos logran unirse en ciertas ocasiones para generar un soporte de seguridad alimentaria en la comunidad. Por tanto, lo anterior demuestra que los mandatos de restricción y estricto control se pueden llevar a cabo en los campamentos de mediana escala de la Región Metropolitana pero no precisamente desde la colectividad. La configuración socioespacial y la organización comunitaria están estrechamente relacionadas con las tareas de cuidado sanitario, contribuyendo o perjudicando las acciones que permiten la supervivencia y la prevención del contagio ante el Covid-19.

4.3 Implicancias teóricas y políticas de la investigación

Si bien el marco de discusión teórica presentado en el Capítulo 2 nos da muestra de cómo los asentamientos informales son concebidos por diferentes factores y escalas, los resultados de la investigación nos permiten comprobar algunos de ellos. Como punto de partida, vemos que las familias de los asentamientos informales mantienen vigente su lucha histórica por romper el marco de la ilegalidad para ser visibilizados en el territorio. En este caso la demanda se enfoca en mejorar las condiciones que les ayuden a hacer frente al Covid-19. Las carencias y vulnerabilidades estructurales (Onditi et al., 2020) se enfatizan durante la crisis sanitaria por el periodo de pandemia, por lo que la acción expedita desde la insurgencia es fundamental para el cuidado de la salud.

Como se ha dicho en la discusión teórica, autores como Turner basan el problema de la vivienda latinoamericana en las experiencias de los residentes del sitio, más allá de los atributos físicos. Sin embargo, los resultados de este estudio demuestran que van de la mano sin separarse. Las problemáticas determinadas por las carencias físicas de los campamentos, como la falta de provisión de agua constante, las condiciones de higiene y la gestión de residuos, influyen deliberadamente en la forma de vivir de los pobladores. Con ello, el desarrollo de las actividades diarias se transforma en actividades de prevención y alerta constante en términos de salud, acortando las libertades de los residentes y reduciendo sus recursos disponibles. Así, en la vivienda de los asentamientos informales se congrega las experiencias que exhiben las condiciones socioespaciales del territorio, desafiando la capacidad de respuesta de sus habitantes. Opuesto a lo que dice Turner (1977) se concreta que en la problemática de vivienda en asentamientos, los atributos físicos son igualmente importantes como las experiencias de habitabilidad de sus residentes.

Asimismo, se retoma lo propuesto por Angelcos (2012) respecto a que los objetivos colectivos y comunitario no siempre logran la afección política de los pobladores de campamentos, sumado a que las normativas de cuidado se caracterizan por su homogeneidad social y espacial, sin consideración de las vulnerabilidades estructurales (Onditi et al., 2020) de los territorios. La experiencia con el caso de estudio demuestra que efectivamente la organización comunitaria con la que los pobladores se asientan en el territorio no se mantiene constante dentro del campamento, (Canese et al., 2019). La cohesión vecinal que da origen a los asentamientos informales, no permea sobre los años debido a las tensiones que se

generan entre los integrantes de la comunidad durante su evolución en el espacio ocupado. Esto provoca que en el periodo de pandemia algunas de las familias respondan como un núcleo aislado en vez de como parte de un colectivo. De manera que, las actividades de prevención y control para cuidado sanitario se convierten en prácticas informales y sobre todo individuales.

Sin embargo, la creciente acentuación de las carencias y necesidades, ha hecho que los pobladores retomem lo que Portes (1969) define como la figura que articula la esfera política y social del derecho a la vivienda y ciudad. Aun cuando los campamentos no presentan una afectación política entre los residentes, han logrado la coordinación de eventos puntuales como la olla común. Se confirma que la conformación de funciones y roles al interior de la comunidad es una forma de trabajo fundamental (Briones, 2013). Sin embargo, las redes de apoyo indispensables para el desarrollo de una vida digna (Butler, 2009, 2015) se hallan con mayor constancia y relevancia en los actores externos, que exentos de trayectorias individuales dentro del campamento, logran un mayor impacto en las tareas de cuidado. Durante el periodo de confinamiento, los asentamientos informales han presenciado la ayuda de diversos agentes externos: organizaciones, fundaciones y empresas, han brindado recursos para contribuir a las vulnerabilidades del medio. La presencia de estos actores externos ha representado un intercambio de conocimiento (Shrestha y Aranya, 2015), al tejer una red de alianza mediante el proceso continuo de participación.

Asimismo, el subsidio de vivienda que otorga el Programa Campamentos, hace referencia a la discusión en torno a que las políticas públicas no toman en consideración las condiciones de vida del poblador (Castillo, 2011). De modo que, como menciona Matus et al., (2019), la mirada está puesta más hacia borrar el pasado de las familias provenientes del campamento, en vez de aprender de las experiencias de autogestión de la habitabilidad.

4.4 Limitaciones de la investigación

Las principales limitantes de la investigación se enfrentaron en el trabajo de campo. Desde el punto de partida a través del contacto con el MINVU, se marcó un sesgo sobre la población que habita en asentamientos informales, derivando la atención hacia aquellos campamentos con los que ya está trabajando la institución. De esta forma, se llegó al caso de estudio vinculando los intereses de la investigación con las recomendaciones del Ministerio. A pesar de lo anterior, al ser un campamento considerado pequeño respecto al promedio, se logró conocer más a fondo las dinámicas de sus habitantes para la prevención y supervivencia ante el contagio del Covid-19 al ser un campamento considerado pequeño respecto al promedio.

Del mismo modo, las visitas a terreno se vieron condicionadas por los períodos de cuarentena de la Región Metropolitana, limitando en varias ocasiones las posibilidades de desplazamiento, así como un mayor seguimiento en el tiempo. Con ello, el tamaño de la muestra y la diversidad sociocultural, se vieron limitadas debido al territorio abarcado. Esto mismo derivó en ajustar el número de entrevistas y descartar la posibilidad de contar con otro(s) caso(s) de estudio para un ejercicio comparativo. Sin embargo, la escala del campamento, tanto en tamaño como en cantidad de familias, permitió un grado importante de cercanía y profundidad con la experiencia de los residentes.

4.5 Futuras líneas de investigación y acciones comunitarias

En función de los resultados y conclusiones presentadas, se pueden dar pautas para futuras investigaciones y recomendaciones para líneas de acción. Una de ellas sería poder realizar un trabajo de campo más extenso con la consideración de comparar dos o más campamentos que cubran distintos perfiles. Con ello, una futura investigación puede lograr mayor profundidad, y así también lograr estudiar la respuesta sanitaria de campamentos con alta afectividad política en sus pobladores.

Siguiendo con lo anterior, sería interesante llevar a cabo una revisión cualitativa de la permanencia y evolución de las pedagogías de cuidado implementadas para el control sanitario que han surgido de las diferentes formas de organización de las familias. Desde esta mirada, dicha revisión se podría ampliar a evaluar la vida dentro de las nuevas viviendas del proyecto de relocalización del MINVU, tanto para vislumbrar las dinámicas de prevención del contagio como para observar las relaciones entre vecinos y su nivel de organización. Del mismo modo, en base a lo observado y la experiencia que se tuvo en el trabajo de campo, queda el planteamiento de llevar a cabo una investigación para evaluar la permeabilidad de las acciones de los grupos de la sociedad civil que trabajan en territorios con vulnerabilidades estructurales. Una mirada desde la perspectiva de los grupos organizados externos a los campamentos, enfocándose al trabajo territorial y la ayuda brindada a las comunidades que habitan el territorio informal.

4.6 Reflexiones finales

La problematización abordada en esta investigación brinda una arista más para visualizar el contexto de precariedad de la vivienda en los asentamientos informales. La pandemia por Covid-19 ha demostrado y remarcado tanto las necesidades como las dificultades por las que atraviesan las familias de los campamentos. La exposición a posibles riesgos y la falta de herramientas para enfrentarlos, se contraponen ante la necesidad de una organización comunitaria que pueda brindar soluciones colectivas. Sin embargo, no siempre existe la disponibilidad ni los recursos para realizarlo.

Opuesto a la recurrente afectación política de los pobladores de asentamientos informales, se demarca que las trayectorias aisladas y el periodo de pertenencia a la toma, son una dificultad difícil de superar para lograr el componente organizativo en la comunidad. Las familias de los campamentos han sido parte de todo un proceso de adaptación, desde su llegada a la ocupación del territorio hasta las instancias de los beneficios subsidiarios para la adquisición de una vivienda. Todo ello marca las relaciones y lazos entre los vecinos de los asentamientos informales, determinando la cercanía o la distancia que puede haber entre ellos. En muchas ocasiones, las relaciones formadas entre los vecinos responden a vínculos familiares y al acompañamiento a lo largo de los años. De este modo, la organización comunitaria se ve condicionada por la cercanía entre los vecinos, siendo que, no todos están unidos para llevar a cabo el control sanitario recomendado ante el Covid-19. Sin embargo, esta despolitización del grupo de residentes materializada en una baja cercanía, es efectiva al mandato de distanciamiento social.

Por su parte, las Agrupaciones Físico Espaciales responden a las condiciones sociales y espaciales de la configuración dada por los años de crecimiento de la toma. Las condiciones de agrupación determinan que las rutinas de control y prevención del contagio sean aplicadas desde la esfera familiar. Los cuidados para la prevención del contagio se limitan a la organización entre los integrantes de cada familia con reducción de las salidas de casa, rutinas de aseo y por medio del uso de mascarillas. En este contexto de precariedad, se suman la falta de oportunidades laborales consecuencia de las vulnerabilidades estructurales que se acentuaron con el confinamiento ante la pandemia. Algunos integrantes de las familias han reducido jornadas de trabajo, o incluso han quedado cesantes por resultado de las medidas de confinamiento en la ciudad. Esto ha puesto en riesgo la seguridad alimentaria de las familias por lo que, el espíritu insurgente y de solidaridad que caracteriza a los campamentos, ha organizado ollas comunes como un soporte para la comunidad.

Por último, esta tesis ha logrado corroborar la trascendencia e importancia de la figura de un líder al interior de una comunidad. Es necesario contar con una cara visible que conduzca la ayuda brindada por los actores públicos y privados del territorio. Del mismo modo, la relevancia de los agentes externos en contextos de riesgos sanitarios, se posiciona gracias a las relaciones históricas y sociales de los campamentos, las cuales no están exentas de conflictividad. Los agentes externos son valorados como un elemento de intervención comunitaria que contribuye al bienestar y reconstrucción comunitaria. Al ser un ente externo, los esfuerzos no son coartados por la supervivencia diaria y se logra llegar a mejores y mayores resultados. Con todo lo anterior, es posible reconocer que, ante las carencias en el entorno, los roles de liderazgos y el apoyo externo son los principales aportadores de bienestar ante la adversidad que encierra la vida dentro del campamento.

Esto mismo, cuestiona a las políticas sanitarias implementadas, y a la misma planificación urbana, para lograr una comprensión menos hegemónica de las soluciones del territorio urbano informal. Las condiciones socioespaciales desfavorables de los campamentos se superan por medio de la coordinación y la organización comunitaria de los actores del territorio, y de esta forma se logra la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19.

REFERENCIAS

- Abramo, P. (2012). *La ciudad informal COM-FUSA: el mercado y la producción de la territorialidad urbana popular*. En C. E. Salazar. El Colegio de México
- Abufhele, V. (2019). La política de la pobreza y el gobierno de los asentamientos informales en Chile. *EURE*, 45(135), 49-69. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612019000200049>.
- Alvarado, L., Cheetham, R., & Rojas, G. (1973). Movilización social entorno al problema de la vivienda. *Revista Latinoamérica de estudios urbanos sociales* (3), 44.
- Angelcos, N. (2012). *Lucha por la vivienda y politización de las trayectorias individuales*. Polis.
- Angelcos, N. & Pérez, M. (2017). De la “desaparición” a la reemergencia: continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile. *Latin American Research Review*, 52(1), 94-109. <https://doi.org/10.25222/larr.39>
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. (1ª ed.). Editorial Ariel.
- Briones, V. (2013). *Reconstrucción de Capital Social en Microcampamentos: Una mirada desde sus habitantes*. Universidad Alberto Hurtado
- Bower, R. (2016). Who decides and who provides? The Anarchistic Housing Practices of John Turner as Realizationns of Henri Lefebvre´s Autogestive Space. *Alternatives: Global, Local, Political* 41(2), 83-97. <https://doi.org/10.1177/0304375416684856>
- Bryman, A. (2012). *Social research methods*, (4a ed.). Oxford University Press.
- Busquets, J. (1999). *La urbanización marginal*. Edicions UPC. <https://t.ly/AJlF>
- Butler, J. (2009). *Frames of war: when is life grievable?* GB: Verso.
- Butler, J. (2015). *Notes towards a performative theory of assembly*. Harvard University Press.
- Canese, M., González y Galán, F., Sagüi, N. & Vuyk, C. (2019). *Urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción: Resistencia y perspectivas de cambio*. CONACYT.
- Carnevali, N. & Trujillo, A. L. (2021, 25 de junio). *La acción colectiva en los asentamientos informales para la transformación del hábitat*. Provincia. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55516107002>

- Castells, M. (1973). Movimiento de pobladores y lucha de clases sociales. (12ª ed.). *Revista Latinoamericana de Estudios de urbanos sociales*.
- Castillo, M. J. (2011). Producción y gestión habitacional de los pobladores. La autogestión de vivienda en Peñalolén y La Pintana. *Boletín CF+S 54. La ciudad a escala humana*, 54(1) 134-144. Universidad Andrés Bello.
- CEPAL (2020). *Panorama Social de América Latina 2020*. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/ps>
- Clichevsky, N. (2009). Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano. *Bitácora* 14, 1(1). 63-88.
- De Ramón, A. (1990). La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile. 1920-1970. *EURE*, 16(50), 5-17. <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1049>
- De Ramón, A. (2007). *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana*. (1ª ed.). Catalonia.
- Diario Venceremos. (2020, 18 de junio). *Brigadas sanitarias autogestionadas desinfectan barrios de coronavirus en Chile: "Se están muriendo misvecinos"*. Diario Venceremos. [http:// t.ly/b4ay](http://t.ly/b4ay)
- Dovey, K. & King, R. (2011). Forms of Informality: Morphology and Visibility of Informal Settlements. *Built Environment (1978-)*, 37(1), 11-29. <http://www.jstor.org/stable/23289768>
- Duque, I., Ortiz C., Samper J. & Millan, G. (2020). Mapping repertoires of collective action facing the COVID-19 pandemic in informal settlements in Latin American cities. *Environment & Urbanization*, 1-24. <https://doi.org/10.1177/0956247820944823>
- Escoffier, S. (2015). Reivindicando el derecho a la ciudad: La movilización popular urbana en Chile. *Diálogo global*, 5(1). 19-20.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones Sur.
- El Diario. (2020, 27 de abril). *Comité de Emergencia Territorial La Granja en ejemplo de organización en tiempos de pandemia*. El Diario. [http:// t.ly/FMaH](http://t.ly/FMaH)
- Fauré, D. (2017). Campamentos y barriadas: Organización popular urbana y poder local en las periferias de Santiago de Chile y Lima, Perú (1954-1989). *Nuestro Sur*, 8(11), 63-82.

- Geisse, G. (1977). Origen y evolución del sistema urbano nacional. *EURE*, 5(1), 37-46.
- Hardoy, J., & Satterthwaite, D. (1998). *Ciudad legal y ciudad ilegal*, (ed) Ciudad y territorio.
- Harvey, D. (2008). The right to the City. *New Left Review*, 53 (September-October 2008). 23-40
- ICHAB & ETSAM, (2020). *Contra el Hambre de Vivienda en el tiempo del COVID-19*.
- Jaramillo, S., (2008). Reflexiones sobre la “informalidad” fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. *Territorios*, 18(19), 11-53.
- Jaramillo, S. (2012). Urbanización informal: diagnósticos y políticas, una revisión al debate latinoamericano para pensar líneas de acción actuales. En C. E. Salazar, *Irregular: suelo y mercado en América Latina*. 33-83. El Colegio de México.
- La Tercera. (2020, 3 de junio). *Ollas comunes, la otra cara de la crisis*. La tercera. [http:// t.ly/KkIT](http://t.ly/KkIT)
- Lépre, E. (2016). *Las villas de emergencia de la ciudad de Buenos Aires. Enclaves y circuitos de marginalidad residencial y socio-ocupacional*. Universidad Católica Argentina.
- Marcelo, H., Larenas, J., & López, E. (2019). Informe Final Evaluación Programa Campamentos. *Evaluación de Programas Gubernamentales, Dirección de Presupuestos*. <https://t.ly/rZfS>
- Matus, C., Ramoneda, A. & Valenzuela, F. (2019). La integración social como desafío: Análisis de Programa de Campamentos en Chile (2011-2018). *Revista INVI*, 34(97), 49-78.
- McMillan, D. & Chavis, D. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14(1), 6-23.
- Medeiros, B. & Chinelli, F. (2003). Favela e redes solidárias: formas contemporâneas de mobilização e organização popular no Rio de Janeiro. *Urbanización latinoamericana a finales del siglo XX, presentado en la conferencia final del proyecto*.
- Miraftab, F. (2009). *Insurgent planning: situating radical planning in the Global South*. *Planning Theory*, Vol 8(1): 32– 50.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2020, 12 de julio). *Gobierno anuncia nueva entrega de Alimentos para Chile que beneficiará a 3 millones de familias*. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. [http:// t.ly/fSww](http://t.ly/fSww)

- Ministerio de Salud (2020). *Informe Epidemiológico No. 75 Enfermedad por Sars CoV-2 (Covid-19)*. Chile MINSAL
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2004). *Un siglo de políticas de vivienda y barrio*. Pehuén.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2010). *El Programa Chile Barrios, de medida de emergencia política pública*. Chile MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2013). *Mapa social de campamentos*. Chile MINVU.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2014). *Proyectos para Campamentos: Viviendas, Urbanizaciones y Espacios Públicos*. Chile MINVU
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2019). *Presentación de resultados. Catastro Nacional de Campamentos 2019*.
<https://www.minvu.cl/catastro-de-campamentos/#/>
- MINVU & DESE (2018). *La vida después del campamento*. Chile MINVU
- Mori, M. (2008). *Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria*. Red Scielo.
- Nel-lo, O. (2016). Seven challenges for the study of urban movements. *City Territ Archit*, 3(23), 3-23.
<https://doi.org/10.1186/s40410-016-0053-x>
- Onditi, F., Obimbo, M., Kinyanjui, M. & Nyadera, I. (2020) Modeling a Pandemic (COVID-19) Management Strategy for Urban Slums Using Social Geometry Framework. *The European Journal of Development Research*, <https://doi.org/10.1057/s41287-020-00317-5>
- ONU Habitat. (2010) *El derecho a una vivienda adecuada, Folleto Informativo N° 21, Genève*.
https://www.ohchr.org/Documents/Publications/FS21_rev_1_Housing_sp.pdf
- OMS (2020). *Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. OMS. [http:// t.ly/WBdl](http://t.ly/WBdl)
- Portes, A. (1969). *Cuatro poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa Sociología del Desarrollo, Universidad de Wisconsin
- Prem, K., Yang, T., Russell, A., Kucharski, R. & Eggo, D. (2020) Centre for Mathematical Modelling of Infectious Diseases COVID-19 Working Group. The effect of control strategies to reduce social mixing on outcomes of the COVID-19 epidemic in Wuhan, China: a modelling study. *The Lancet: Public Health*, 5(5), 261–270.

- Purcell, M. (2003). Citizenship and the right to the global city: reimagining the capitalist world order. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(3), 564-590.
- Rasse A., Vives A., Lunecke A., Rivera M. y Simon F. (2020). *Post-crisis socio-sanitaria y bienestar en territorios vulnerables: Efectos y recomendaciones*. Documento para Política Pública N°9. Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, Santiago.
- Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (2005). *Los con techo: Un desafío para la política de vivienda social*. (1ª ed.). Ediciones Sur.
- Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (2020). Quédate en casa y el derecho a la vivienda. *Crítica Urbana*, 12(1), 29-32.
- Salas, V. (30 de abril de 1999). *Rasgos Históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años*. Centro de Estudio Miguel Enriquez - Archivo Chile.
- Santa María, I. (1973). El desarrollo urbano mediante los 'asentamientos espontáneos': el caso de los campamentos chilenos. *EURE*, 3(7), 103-112.
- SERVUI, (2020). *Inicio de Diagnósticos de Campamentos*. Chile MINVU
- Shrestha, P. & Aranya R. (2015). Claiming Invited and Invented Spaces: Contingencies for Insurgent Planning Practices. *International Planning Studies*, 20(4), 424-443.
- TECHO-Chile. (2018). *Informe Final. Actualización del Catastro Nacional de Campamentos 2018*. Centro de Investigación Social.
- Turner, J. (1977). *Housing by people: towards autonomy in building environments*. New York Pantheon.
- Wilkinson, A. (2020). Respuesta local en emergencias de salud: consideraciones clave para abordar la pandemia de COVID-19 en asentamientos urbanos informales. *Environment and Urbanization*, 32(2), 13-46. <https://doi.org/10.1177/0956247820922843>.
- Zibechi, R. (2008). *Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. La Vaca

ANEXOS

ANEXO 1.

PAUTA ENTREVISTA PERSONAS CAMPAMENTOS

Metodología de trabajo: Entrevista semi-estructurada

Objetivo: Identificar el contexto del campamento entorno a los cuidados y prevención del contagio por Covid-19 dentro del campamento.

Duración: 30 minutos aproximadamente

Horario: A convenir del entrevistado

Participantes: Habitantes del campamento San Juan de Chena

Importante: Tener el celular cargado y en modo avión al momento de grabar la entrevista.

Elementos de trabajo facilitador

| | |
|--------------------------------------|--|
| Consentimiento y pauta de entrevista | |
| Lápiz | |
| Celular o grabadora con carga | |

Pauta de Trabajo

| | |
|---|-----------|
| Presentación y encuadre | 5 minutos |
| Presentación del entrevistador Encuadre del trabajo: - Se pone en conocimiento que la conversación se grabará - Se pone en conocimiento las dimensiones generales a tratar | 5 minutos |

Preguntas guías de la conversación

| Preguntas guías |
|---|
| <p>Para realizar el comienzo del trabajo, se guiará la conversación de forma lógica desde el día a día en el campamento hasta la situación que se ha vivido con respecto a la pandemia. Así, los apartados y orden de estos quedarán conformados de la siguiente manera:</p> <ol style="list-style-type: none">Condiciones del espacio físicoRelaciones sociales en el campamentoApoyos externos al campamento <p>Se presentará a continuación los diferentes ítems a tratar por cada apartado, partiendo con una breve encuesta y posteriormente la parte de preguntas de la entrevista:</p> |

Presentación del entrevistado

| Caracterización demográfica | |
|---|---|
| Perfil personal | Género: Masculino ___ Femenino ___ Edad: _____ Nivel educacional: _____ Ocupación: _____ Nacionalidad: _____ Parentesco con el jefe de hogar: _____ Tiempo viviendo en el campamento: _____ |
| Perfil vivienda | ¿Cuántas personas viven en su hogar? _____ ¿Algún integrante en condición de riesgo ante el covid? _____ ¿Cuántas habitaciones tienen su vivienda actual? _____ ¿Cuántos baños tiene? _____ ¿Está integrado a la casa? _____ |
| Condiciones espaciales del hábitat | |
| Espacios colectivos | ¿Considera que las condiciones del campamento son adecuadas para enfrentar la pandemia? ¿Ha llevado a cabo alguna estrategia de ciudad con sus vecinos? ¿Se reúne con sus vecinos o evita el contacto con más personas? |
| Vivienda | ¿De qué manera se cuida en casa? ¿Las condiciones físicas de su casa, como ventilación e iluminación, facilitan o perjudican las tareas de cuidado y prevención ante la pandemia? ¿Qué mejoras dentro de su casa cree que podrían ayudar a tener un cuidado mayor ante la pandemia? |
| Condiciones sociales de los residentes | |
| Vida Comunitaria | ¿Cómo es la relación con sus vecinos? ¿Qué tan a menudo se encuentra en el espacio común con sus vecinos? ¿Qué tan frecuente recibe visitas en su casa? |
| Cercanía | ¿Tiene algún parentesco con alguno de sus vecinos? ¿Se organizan con sus familiares para salir lo menos posible o tienen una rutina normal de actividades? ¿Durante la pandemia ha brindado algún tipo de apoyo a sus vecinos o familiares? |
| Actividades de control y supervivencia | ¿De qué manera se organizan con los cuidados sanitarios como comunidad? ¿La pandemia ha generado cambios en su economía e ingresos? |
| Influencia de agentes externos | |
| Organizaciones civiles y Gobierno | ¿Ha recibido ayuda de alguna organización o grupo externo al campamento? ¿Qué tipo de ayuda? ¿Con qué frecuencia se ha presentado la ayuda? |

Cierre

Para finalizar, se agradecerá por la asistencia.

5 minutos

PAUTA ENTREVISTA AGENTES EXTERNOS

Metodología de trabajo: Entrevista semi-estructurada

Objetivo: Identificar factores del campamento entorno a los cuidados y prevención del contagio por Covid-19 dentro del campamento.

Duración: 30 minutos aproximadamente

Horario: A convenir del entrevistado

Participantes: Agentes externos al campamento que han estado en contacto con ellos

Importante: Tener el celular cargado y en modo avión al momento de grabar la entrevista.

Elementos de trabajo facilitador

| | |
|--------------------------------------|--|
| Consentimiento y pauta de entrevista | |
| Lápiz | |
| Celular o grabadora con carga | |

Pauta de Trabajo

| | |
|---|-----------|
| Presentación y encuadre | 5 minutos |
| Presentación del entrevistador Encuadre del trabajo: <ul style="list-style-type: none">- Se pone en conocimiento que la conversación se grabará- Se pone en conocimiento las dimensiones generales a tratar | 5 minutos |

Preguntas guías de la conversación

| Preguntas guías |
|---|
| <p>Para realizar el comienzo del trabajo, se guiará la conversación de forma lógica desde el día a día en el campamento hasta la situación que se ha vivido con respecto a la pandemia. Así, los apartados y orden de estos quedarán conformados de la siguiente manera:</p> <ul style="list-style-type: none">a. Condiciones del espacio físico (de la vivienda y del campamento)b. Relaciones sociales en el campamento (vida cotidiana y organización social)c. Apoyos externos al campamento <p>Se presentará a continuación los diferentes ítems a tratar por cada apartado, partiendo con una breve encuesta y posteriormente la parte de preguntas de la entrevista:</p> |

Presentación del entrevistado

| Caracterización demográfica | |
|---|---|
| Perfil personal | Género: Masculino___ Femenino___ Edad: _____ Institución: _____ Cargo: _____ Labor que realiza en el campamento: _____ Tiempo llegando al campamento: _____ |
| Condiciones espaciales del hábitat | |
| Espacios colectivos | ¿De qué manera las condiciones físicas de las viviendas y del campamento pueden adecuarse -o no- a las medidas necesarias para enfrentar la pandemia? ¿Me puedes dar algún ejemplo de adecuación o poca adecuación? (considerar medidas básicas de distanciamiento físico y aislamiento social: evitar aglomeraciones, sobre todo en espacios poco ventilados). |
| Higiene | ¿De qué manera la higiene del campamento es adecuada o no para enfrentar la pandemia? ¿Qué mejoras cree que se deberían realizar, de manera básica, en el campamento para mejorar sus condiciones dentro de la pandemia? (considerar medidas básicas de higiene: lavado de manos y limpieza de superficies de uso común y objetos que llegan desde fuera). |
| Condiciones sociales de los residentes | |
| Vida Comunitaria | ¿Cómo evalúa el nivel de organización social de los vecinos del campamento? ¿Ha observado algún tipo de organización para el cuidado sanitario dentro del campamento ante la pandemia? (Cuales se imagina que serían estos cuidados) |
| Actividades de control y supervivencia | ¿Ha observado algún cambio importante dentro de la vida de las personas del campamento? Teniendo en cuenta que solo una familia ha estado contagiada de Covid hasta ahora, ¿cuál cree que haya sido el principal factor que ha evitado mayores niveles de contagio? |
| Influencia de agentes externos | |
| Organizaciones civiles y Gobierno | ¿Cómo definiría su relación con las personas del campamento? Durante la pandemia ¿ha existido algún tipo de apoyo desde su institución o grupo? ¿Cuál ha sido y con qué frecuencia? ¿Conoce alguna otra organización o asociación que haya brindado apoyo durante la pandemia al campamento? ¿Sabe con qué frecuencia lo ha realizado y con qué ha aportado? |

Cierre

Para finalizar, se agradecerá por la asistencia.

5 minutos

ANEXO 2.
CODIFICACIÓN DE INFORMANTES

| CÓDIGO | CARGO | FECHA Y HORA | TIPO DE ENTREVISTA |
|----------------------------|--------------------------------------|-------------------------------|--|
| PERSONAS CAMPAMENTO | | | |
| VECINO 1 | Residente del Campamento | 23 de marzo de 2021, 15:00hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 2 | Residente del Campamento | 23 de marzo de 2021, 15:30hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 3 | Residente del Campamento | 23 de marzo de 2021, 15:30hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 4 | Residente del Campamento | 23 de marzo de 2021, 17:10hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 5 | Residente del Campamento | 23 de marzo de 2021, 18:30hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 6 | Residente del Campamento | 25 de marzo de 2021, 19:00hrs | Vía Telefónica |
| VECINO 7 | Residente del Campamento | 23 de abril de 2021, 10:05hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 8 | Residente del Campamento | 23 de abril de 2021, 11:20hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| VECINO 9 | Residente del Campamento | 23 de abril de 2021, 11:30hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| LIDER 1 | Dirigente del Campamento | 23 de abril de 2021, 12:10hrs | Presencial en campamento San Juan de Chena |
| AGENTES EXTERNOS | | | |
| EXTERNO 1 | Asistente Social SERVIU | 28 de abril de 2021, 18:30hrs | Vía telefónica |
| EXTERNO 2 | Arquitecto SERVUI | 3 de mayo de 2021, 15:30hrs | Presencial en Plaza El Golf |
| EXTERNO 3 | Encargado Fundación Esperanza Global | 9 de mayo de 2021, 10:30hrs | Vía telefónica |
| EXTERNO 4 | Director Fundación Esperanza Global | 29 de abril de 2021, 16:30hrs | Vía telefónica |

Fuente: Elaboración propia

ANEXO 3.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Investigador a cargo: Héctor Miguel Farrera Mandujano

Institución: Pontificia Universidad Católica de Chile - Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

Se le invita a participar en el estudio “Los desafíos de la organización comunitaria para la supervivencia y prevención del contagio por Covid-19 en los campamentos” desarrollado en el marco de tesis del Magister en Desarrollo Urbano, del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

¿Cuál es el propósito de la investigación? El propósito del estudio es levantar información sobre cómo los espacios de la casa y el campamento, tienen influencia en la prevención y cuidado del contagio por Covid-19, en los habitantes del campamento.

¿En qué consiste su participación? Se le realizará una entrevista la cual tendrá que responder de manera libre. Las preguntas se refieren a temas respecto a la vida en el barrio, las experiencias entre los vecinos en relación al cuidado sanitario.

¿Cuánto durará su participación? Se estima una duración aproximada de 45-60 minutos.

¿Qué riesgos y beneficios corre al participar? No existe ningún tipo de riesgo asociado a su participación. No hay beneficios directos por participar. Sin embargo, se busca que la información obtenida sea de utilidad para mejorar aspectos de la vida del barrio.

¿Qué sucede con la información y datos que usted entregue? La información entregada es de carácter confidencial. Los datos recogidos serán usados de manera exclusiva para fines relacionados con este estudio y de manera anónima. Los datos que usted entregue serán analizados de manera agregada y las respuestas no podrán ser vinculadas con su identidad.

¿Es obligación participar? Usted NO está obligado a participar y no es necesario dar explicaciones por su no participación. Además, puede dejar de participar en cualquier momento sin dar explicación y sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o para obtener los resultados? Usted puede hacer la pregunta que desee al encuestador y si se requiere de más información, la puede solicitar al correo: hectorfarrera@uc.cl

YO, QUIEN FIRMA, HE LEÍDO Y COMPRENDIDO ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO QUE SE ME HA PROVEÍDO. HE PODIDO HACER LAS PREGUNTAS QUE ME PARECEN PERTINENTES Y ACEPTO PARTICIPAR DEL ESTUDIO. ENTIENDO QUE MIS DATOS PERSONALES NO SERÁN REVELADOS A PERSONAS FUERA DE ESTE ESTUDIO Y QUE MI NOMBRE NO SERÁ USADO.

Muchas gracias.

Nombre participante

Firma

Fecha